

# Revista de FOLKLORÉ

Fundación Joaquín Díaz



Editorial .....	3
Joaquín Díaz	
Una botarga recuperada: la de Tórtola de Henares (Guadalajara).....	4
José Ramón López de los Mozos	
El cirujano en peligro de muerte que se encomendó a la Virgen del Carmen: sobre un exvoto pictórico procedente de Moraleja del Vino (Zamora) .....	10
José Luis Hernando Garrido	
Calendario festivo de Trujillo: proyección histórica .....	22
José Antonio Ramos Rubio	
El discurso rural de Miguel Delibes en Castilla, lo castellano y los castellanos .....	36
Jorge Urdiales Yuste	

# SUMARIO

Revista de Folklore número 359

Portada: La Ilustración Española y Americana - *El Mentidero* (Cuadro de D. José Jiménez y Aranda).

Dirige la Revista de Folklore: Joaquín Díaz

Edición digital, diseño y maquetación: Luis Vincent

Fundación Joaquín Díaz - <http://www.funjdiaz.net/folklore/>

ISSN: 0211-1810

Patrocinado por la Obra Social y Cultural de Caja España / Caja Duero

Caja España 

Caja Duero 

**A** comienzos del siglo XVI el apogeo de la industria textil se traduce en una abundancia de patrones pero también en un recargamiento de detalles superfluos que llega incluso a embrollar los dibujos y trazados. Como consecuencia de esa exuberancia, de ese gusto por lo recargado, se produce un uso exagerado del adorno por parte de oficiales y menestrales de costura, viéndose precisados los gobernantes a publicar pragmáticas que vendrían a actualizar otras ya dictadas antes. Se quería evitar gastos superfluos a quienes preferían vestir aparentemente bien antes incluso que comer, derivándose de esa actitud un desorden social y económico, pues era de todo punto descabellado que las gentes llanas quisieran engalanarse y usar el oro, la plata y los brocados con la misma prodigalidad que algunos nobles. Por eso las Cortes de Valladolid, con la excusa de que quienes se empobrecían de ese modo ya no podían contribuir a la Hacienda pública, suplicaron a su Majestad que acabase con esa nefasta costumbre. La respuesta del rey a esta demanda, publicada en una Pragmática de 1537, fue de circunstancias.

Este es el ambiente que va a encontrar en España Christoph Weiditz, platero y grabador de Estrasburgo, que llega a nuestro país acompañando a Johannes Dantiscus, embajador del rey de Polonia y posteriormente obispo de Clelmo y de Warmia. Dantiscus, protector de Weiditz, intervino ante el Emperador Carlos para favorecer con sendos privilegios al joyero y grabador a quien comenzaban a incomodar las acusaciones de sus colegas, maestros plateros que le achacaban no haber justificado suficientemente su magisterio o incluso haber usado plata de calidad ínfima en sus medallas. La juventud de Weiditz en el momento del viaje a España con el séquito del embajador polaco que acompañaba al Emperador, no le impide realizar un trabajo extraordinario que constituye un documento único conservado en el Museo Nacional Germánico de Nuremberg desde 1868, fecha en la que el médico alemán Johannes Egger lo donó a la institución. De Dantiscus se ha escrito mucho no sólo por su relación con Copérnico sino por sus aficiones -la poesía y las mujeres- que pudo desarrollar a su gusto en España donde parece que, además de recibir tierras de Carlos I, tuvo una hija -la Dantisca- con una tal Isabel Delgada o Delgado, de Toledo.

El manuscrito está integrado por 77 hojas dobladas, que se convierten en 154 hojas en papel de hilo y algodón.

José Luis Casado Soto, en el estudio que acompaña la edición facsímil que publicó hace años la editorial Grial, comenta la posibilidad de que el ejemplar hubiera perdido algunas hojas más, hoy desconocidas, en la larga peripecia seguida hasta descansar en el museo alemán. La influencia de esta colección sobre otros tratados y libros posteriores ha sido puesta de manifiesto en numerosas ocasiones, y bastará un ejemplo, el del aldeano de Vizcaya armado con una ballesta -reproducido después por Jost Amann y Hans Weigel-, para demostrar que fue así.

De hecho, colecciones de estampas sueltas sobre trajes españoles algo posteriores, como la de Enea Vico, demuestran no sólo que las imágenes se copiaban (como puede comprobarse en algunas láminas pertenecientes a Vico y a Vecellio, por ejemplo) sino que desaparecían o se acumulaban según la suerte o el interés de sus coleccionistas a lo largo de los siglos. La de Vico que se conserva en la BNF (signatura BNF Est.Ob-51a-4) tiene 95 láminas en la serie mientras que la del Museo Vasco de Bayona tiene menos de la mitad y otros museos sufren la misma suerte.

Las estampas de Vico y otras similares se enmarcan en una época en que el interés por los viajes y por los conocimientos va parejo con la curiosidad por la indumentaria y el desarrollo de una cartografía cada vez más precisa. No es extraño, por todo ello, que algunos de los libros de ese período reflejen el resultado de un viaje -en textos e ilustraciones- a lugares obligados (centros de peregrinación, puertos de largas singladuras) o a lugares exóticos (países de oriente o de la recién descubierta América).

# UNA BOTARGA RECUPERADA: LA DE TÓRTOLA DE HENARES (GUADALAJARA)

José Ramón López de los Mozos

Gracias a las a las investigaciones llevadas a cabo por la Asociación Cultural "Torela", de Tórtola de Henares (Guadalajara) desde el año 1990, preguntas y más preguntas, sobre todo a los mayores de la localidad, y casi gracias a una casualidad, se ha podido reproducir el traje de la botarga, que dejó de salir hacia finales de los años cincuenta del pasado siglo, y recuperar su actuación, ya que el traje del último botarga se guardaba olvidado en un baúl, en la cámara de la casa de la familia Mojón Ruiz, aunque en tan malas condiciones que, al tratar de cogerlo para tomar medidas, se deshacía<sup>1</sup>.



Fig. 1. Boceto de la botarga de Tórtola de Henares (J. Domínguez Nuño)



Fig. 2. Cartel anunciador de la presentación de la botarga recuperada

A pesar de todos los inconvenientes D.<sup>a</sup> Carmen Mojón recordaba cómo era el traje, sus colores, su forma, los adornos que lo acompañaban y otros detalles que sirvieron para que, con la ayuda de D.<sup>a</sup> Emilia Pacheco de la Fuente, se pudiese realizar el primer boceto (Figs. 1 y 2) con el que poder confeccionar el traje de esta recuperada botarga.

Así, sabemos que se trataba de una vestimenta muy llamativa, de tipo arlequinado, confeccionado a base de rombos (en realidad triángulos equiláteros unidos por uno de sus lados) de fieltro de tres colores: rojo, amarillo y verde, colores muy frecuentes en el vestido de las botargas de la Serranía y la Campiña de la provincia de Guadalajara.

Se trata de una especie de "mono" que en su parte inferior, a modo de pantalón bombacho, llega hasta media pierna. Cubre la cabeza con una gran capucha que, cayén-

1 Se sabe que, antes de desaparecer definitivamente, fue una mujer la que vistió el traje de la botarga, imitándola en sus movimientos de una forma chusca, con el fin de llamar la atención, aunque de una manera un tanto desangelada. Años antes desempeñó el cargo de botarga Ignacio Ruiz, conocido como "Navarro". (Datos proporcionados por Javier Domínguez Nuño, de 58 años, que la vio actuar en su niñez. 20 de febrero de 2011).



Fig. 3. La botarga de Tórtola (obsérvese su vestimenta) (Foto. J. Domínguez Nuño)

dole sobre los ojos no deja reconocer al que lo viste y calza una especie de borceguíes negros con puntera elevada rematada por un cascabel. (Fig. 3).

Se acompaña de un cayado pastoril, que antiguamente empleaba para robar los chorizos de las despensas y chime-neas de aquellas casas en que, por descuido, se habían dejado la puerta abierta, en la mano derecha y una especie de cachiporra con la que golpear las puertas llamando la atención de sus moradores a la hora de solicitar el aguinaldo y que allí recibe el nombre de "dar el portazo". (Figs. 4 y 5).

No lleva máscara ni careta alguna, pero sí la cara muy pintada con colores cálidos que provocan miedo y sorpresa en la chiquillería que persigue en sus correrías. (Fig. 6).



Fig. 4. Botarga de Tórtola (Foto. F. Lozano Gamo)



Fig. 6. Los niños perseguidos por la botarga (Foto. F. Lozano Gamo)



Fig. 5. La botarga llamando a una puerta (Foto. F. Lozano Gamo)

A la cintura, por la parte de atrás, cuatro cencerros no muy grandes, y numerosos cascabeles: en el remate de la capucha, en el cuello y en cada pernera, además de otro en la punta de la empuñadura de la garrota. (Fig. 7).

Es tradición que por los años veinte la botarga de Tórtola de Henares realizaba las tres salidas anuales siguientes:

1. El día 24 de diciembre o Nochebuena, por la tarde, con el fin de recorrer las casas del pueblo pidiendo alimentos, generalmente productos de la cercana matanza, hasta la hora en que se iba el sol, en que la botarga también se retiraba. Con la comida recibida se hacía la merienda del día siguiente (Navidad).

2. El día 6 de enero, de los Reyes Magos o Epifanía, en que al primer toque de campana según la costumbre, los mozos, antes de entrar a misa, se ponían en dos filas ante la puerta de la iglesia, para cuando pasaran las mozas gastarles bromas y pellizcarlas. La botarga se situaba delante de la puerta y no las dejaba pasar, "haciéndoles mojigangas", hasta que no recibía una limosna.

3. Y en Carnaval, fecha en que a la botarga se le unían otros muchos disfraces y enmascarados o "mascaritas" (que se decían entre ellas: "mascarita que no me conoces, que tiras coces"), propios de este tiempo.

"¡Que viene la botarga!...", gritaba la grey infantil, provocándola, mientras saltaba de forma llamativa junto al arroyo, que saltaba con una pértiga, por la Plaza Mayor, en la explanada de la iglesia y por las bodegas, es decir, el núcleo antiguo del pueblo, asustando a lo más pequeños y haciendo que los mayores saliesen corriendo<sup>2</sup>.

## OTRA VERSIÓN

Francisco Lozano Gamo, según señala, recogió otros datos diferentes acerca de la botarga, ¿de esta misma botarga o quizás de otra anterior, si es que la hubo? Dice así:

"... pregunté en 1993 a la anciana de Tórtola de Henares, Petra de la Fuente, de 80 años, sobre dicho personaje en el pueblo, la cual narró que su marido Mariano Pacheco... fue el que por última vez se vistió el traje como botarga... el día 6 de enero del año 1934. La descripción del traje que me hizo con gran lucidez, fue que vestía un traje multicolor con dos franjas de bordados en los pantalones y uno en la chaqueta, llevaba cascabeles pendiéndole de ambas



Fig. 7. La botarga de espaldas (Foto. F. Lozano Gamo)

2 Asociación Cultural Torela. "Tórtola recupera la botarga después de más de 50 años sin salir". (<http://www.tortola-dehenares.org/vernoticia.php?id=206>) (25/02/2011). Vid. también "La botarga", en *Guía turística y plano. Tórtola de Henares. Guadalajara*, Ayuntamiento de Tórtola de Henares, sin data.

piezas, cencerros del ganado ovino a la cintura, porra en una mano y el rostro se lo cubría por medio de una careta de esparto. De esta guisa salía a la calle llamando a las puertas... Tampoco me pudo asegurar si años atrás hubiera otras botargas o enmascarados similares o diferentes”<sup>3</sup>.

Si la descripción precedente corresponde a la realidad -piénsese en la fragilidad de la memoria a determinadas edades-, sería la primera noticia existente acerca de la realización de una máscara de botarga con esparto.

Tampoco coincide la fecha de la primera salida de la botarga que, según informes recibidos por Lozano Gamó de algunos ancianos del lugar, se sitúa en la noche del último día del año, el 31 de diciembre (noche de San Silvestre), en lugar del día de Nochebuena por la tarde, como queda dicho.

## COMPARACIÓN CON OTRAS BOTARGAS DE GUADALAJARA

Para poder establecer una comparación que dé idea de esta botarga de Tórtola de Henares, nos planteamos seguir la pista a varios aspectos que pueden observarse en ella y que vamos a ver si aparecen en otras botargas.

En primer lugar nos guiaremos por la vestimenta y “complementos” y, después, por la fecha de su salida.

### A) Por la vestimenta:

*Realizada exclusivamente con tela de fieltro rojo, verde y amarillo.*

Las de Mazuecos (botarga de la Virgen de la Paz), Montarrón (botarga de San Sebastián), e infantil de Robledillo de Mohernando, a las que habría que añadir las no hace mucho recuperadas de Alarilla (zarragón o botarga), Fuencemillán (botarga de San Pablo), una de las de Guadalajara capital, Hita, y las botargas de casados de Humanes de Mohernando, Málaga del Fresno, y Robledillo de Mohernando.

*Arlequinada*

En la actualidad y, que sepamos, no ha habido otras botargas con vestimenta de tipo arlequinada. Siempre se trata de trajes con los colores contrapeados o multicolores cosidos como “retajas” (Valdeño Fernández).

*Sin máscara*

En la actualidad solamente existe una botarga que no lleva máscara. Se trata de la infantil de Robledillo de Mohernando, que se pinta bigote, barba y patillas largas con un corcho ahumado, procurando dar la sensación de mayor edad.

*Con garrote*

No hay ninguna. Solamente se conserva el dibujo de la misma botarga infantil de Robledillo de Mohernando que lleva lo que entendemos por garrota tradicional, con forma de cayado pastoril<sup>4</sup>. (Fig. 8).

3 LOZANO GAMO, Francisco, “Tórtola de Henares restablece su botarga tras 77 años en el baúl. La Asociación Cultural Torela ha sido la impulsora de recopilar toda información verbal de los ancianos del lugar”, en *Nueva Alcarria*, 04/03/2011, p. 42.

4 GARCÍA SANZ, Sinfioriano, “Botargas y enmascarados alcarreños (Notas de Etnografía y Folklore)”, en *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, n.º 1 (1987), p. 22.



Fig. 8. Dibujo de la botarga infantil de Robledillo de Mohernando con la garrota y la cachiporra (S. García Sanz)

*Con porra para llamar y golpear las puertas o cachiporra.*

Las que llevan un palo terminado en bola o cachiporra para llamar a las puertas son la mayoría: Alarilla, Humanes de Homernando, Málaga del Fresno, Peñalver, Retiendas y la de casados Robledillo de Mohernando.

### **B) Por la fecha en que salen:**

*24 de diciembre (Nochebuena)*

Ninguna.

*6 de enero (Epifanía o día de los Reyes Magos)*

Actualmente sólo la de Razbona.

Desaparecidas: la de casados de Fuentelahiguera de Albatages y las de Tortuero y Viñuelas.

*Carnaval*

En la actualidad las "Botargas y Mascaritas" de Almiruete y las de Guadalajara capital.



Fig. 9. Botarga de Tórtola. Compárese con el dibujo de la Fig. 8

### *31 de diciembre*

Antiguamente salían las de Viñuelas y Villaseca de Uceda.

Tres días (24 de diciembre, 6 de enero y Carnaval o 6 de enero, Carnaval y 31 de diciembre), ninguna.

Es, por lo tanto, muy difícil establecer paralelismo alguno con los datos antecedentes. Sin embargo creemos que pudo tener cierta similitud, salvando las distancias, con la botarga infantil de Robledillo de Mohernando. Aunque sería muy aventurado afirmarlo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

GARCÍA SANZ, Sinfiriano, "Botargas y enmascarados alcarreños (Notas de Etnografía y Folklore)", *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 1 (1987), pp. 7-55 (Incluye la segunda parte hasta entonces inédita).

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Guadalajara, Fiesta y Tradición*, Guadalajara, Editorial Nueva Alcarria. S.A., 2005.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Fiestas Tradicionales de Guadalajara*, 3.ª edición, corregida y aumentada, Guadalajara, Excm.ª Diputación Provincial de Guadalajara, 2006.

## EL CIRUJANO EN PELIGRO DE MUERTE QUE SE ENCOMENDÓ A LA VIRGEN DEL CARMEN: SOBRE UN EXVOTO PICTÓRICO PROCEDENTE DE MORALEJA DEL VINO (ZAMORA)

José Luis Hernando Garrido

“Siempre me han conmovido los exvotos populares, esos ingenuos testimonios de fe y de esperanza, de gratitud del dolor aliviado o de los desaparecidos males de una pobre humanidad, azotada por las físicas miserias, que un día levantó sus ojos al cielo o a esa parcela celestial que nimba la imagen de algún santo. Conmueven en su tosquedad y por su atroz realismo. Los vemos con respeto y con ternura. [...] Los exvotos, al menos de relieve, tienen escasos coleccionistas y no están en la órbita del mundo de las antigüedades. Son piezas toscas, monótonas, sin interés alguno fuera de su clima espiritual y religioso. Pero es alucinante y conmovedor pensar en lo que aún representan de lo que representaron. Algunos estarán hechos por humildes y elementales artesanos. Otros serán directa obra del enfermo. Todos suponen el nobilísimo afán de perpetuar un agradecimiento portentoso, de ofrecerle, en símbolo, al Santo, lo que hubieran perdido sin su misericordiosa ayuda. Es tremendo pensar que casi todos estos brazos y estas piernas subsisten cuando ya “los originales” son un montón de huesos que se pudren bajo tierra. Falta un exvoto en el que siempre hemos pensado y de muy difícil interpretación plástica: el del alma pecadora salvada en un momento de arrepentimiento; el alma que curó sus úlceras o sus deformaciones”.

(César GONZÁLEZ RUANO, “Los exvotos”, ABC, 12-VIII-1961, p. 5)

**E**l Museo Etnográfico de Castilla y León recibió en junio de 2009 la donación de un curioso exvoto pictórico perteneciente a la familia zamorana de D. José Luis Hernández Merchán datable hacia 1800 (nº inv. 2009/006-001). Se trata de una pintura realizada en temple sobre lienzo (77 x 51, 5 cm), claveteado a un bastidor de madera que presenta leves pérdidas de su capa pictórica en el lateral inferior izquierdo.



Exvoto pictórico procedente de Moraleja del Vino (Zamora). Museo Etnográfico de Castilla y León (Zamora)

Sobre un humilde pavimento de placas de barro cocido, se representa al enfermo agonizante, postrado en lujosa cama de cobertor verde, embozo blanco y aparatoso dosel con cortinajes estampados y labrados colorados

recogidos a ambos lados. El convaleciente se toca con gorro de lino crudo y descansa su testa sobre un par de almohadones con cierres de cordón encarnado, a su derecha aparece una devota genuflexa y orante, con cabello peinado a cerquillo y coleta recogida en rebocillo, luciendo corpiño con botonadura encordada y manteo plisado.

A la derecha se abre una gran cartela -entre roleos vegetales blancos (como en la zona bajera del lecho), azules y anaranjados con alardes de lambrequín- encapsulando el epígrafe: "Fernando Balderas v(ecin)o i cirujano del lugar de Moraleja estando de/ sauciado de los medicos su/ mujer, a Nuestra Señora de el carmen, le enco/ mendo; i su Majestad fue/ serbida de darle salud".

Sobre la cartela surge la imagen de la Virgen del Carmen, entre celaje resplandeciente característico de los rompimientos de gloria tardobarrocos, coronada y vistiendo manto níveo, porta un Niño Jesús -con hechuras de muñeco- sobre el brazo izquierdo y sujeta un devocional escapulario doble con la mano diestra. Los escapularios son símbolos materiales de la devoción popular hacia la Virgen, humildes trocitos de hábito conventual y botón de muestra de la vida de retiro monacal, invocar a la Virgen del Carmen libraba de la muerte súbita y del transitorio purgatorio. Los devotos también solían utilizar el hábito carmelitano como postrera mortaja, sobre todo entre las hermandades de la Venerable Orden Tercera de Nuestra Señora del Carmen.

En la colección particular de D. Antonio Pedrero (Zamora) se han conservado otro par de exvotos pictóricos. El uno hace referencia a la enfermedad, se trata de un temple sobre tabla (59 x 49 cm), en el que el enfermo yace sobre un lecho bajo dosel, a su vera aparecen erguidos un niño y una mujer sujetando una jofaina, más un varón sentado muy distinguido (parece ser un médico), dejando un sombrero de copa sobre la silla de enea adyacente. A la izquierda, entre cerco de nubes oscuras, se efigia a San Antonio de Padua sosteniendo al Niño Jesús. En la zona inferior, flanqueada por dos cipreses, detalla una cartela con texto de compleja lectura: "Felix ¿Carbajo? hijo de Matias y de Maria Santos Rico, Estando (...)/ atacado de viruelas y (...) señales de moribundo, perdidas ya las esperanzas ¿y? medicina pidieron sus Padres a la proteccion y socorro de San/ Antonio de Padua que por su intercesión, se lograria de la Divina/ ¿providencia? produciendose su restablecimiento. Asi sucedió Año de 1850".

La otra pieza de la misma colección procede de Abezames (Zamora) e ilustra un percance más aparatoso, se trata de un temple sobre lienzo montado sobre un bastidor de madera (más marco ilustrado pintado (47 x 37 cm)). Representa una devota arrodillada suplicando al Cristo de la Vera Cruz de Abezames. A la derecha, el enfermo descansa sobre una cama con dosel y cabecero semicircular. En cartela inferior leemos: "Francisco Ruiz Prieto, hijo de Pedro Ruiz y de Aleja Ramona Mateos abiendo/ recibido muchos golpes en la cabeza muy grandes y peligrosos que se le be/ ían los sesos me(...).ia la cabeza de donde le sacaron barios guesos y/ con pocas esperanzas de su vida su Madre Aleja Ramona Mateos afligida/ al ber que se moria y quedaba imposibilitado suplico por el al S(antisi)mo Cristo de la/ Vera Cruz de el Lugar de Abezames y quedo bueno y sin lesion alguna. Año de 1822."

De la expresión latina *ex voto suscepto* parten nuestros aún supervivientes exvotos tradicionales, testimonios que pretender dar fe pública del agradecimiento por un deseo concedido, son como pedazos de milagro sazonados de vida cotidiana que manifiestan una cierta relación contractual entre lo humano y lo divino que arranca de la Antigüedad<sup>1</sup>. En muchos casos resultan una fuente importantísi-

1 Una revisión reciente sobre el exvotismo popular en Jusep TORRES CAMPALANS, "Milagritos y retablos para vírgenes, cristos, santas y santos hacedores. Notas para una exposición", en *México y España. Un océano de exvotos: gracias concedidas, gracias recibidas*, Zamora, 2008, pp. 13-47, publicamos los referidos exvotos de la colección de D. Antonio Pedrero en la p. 338.

ma para la historia cultural por lo que supone de tipología simbólica o morfología pictórica, amén de su capacidad para conjugar miedo, devoción y gratitud. En efecto, el grueso de los exvotos pictóricos, más allá de enfrentar dos ámbitos: el celestial y el terrenal, encierran cuadros de honda trascendencia doméstica, ofreciendo pistas sobre el mobiliario, la vivienda tradicional, la indumentaria, el ajuar, la estructura de los caseríos, el ganado de labor, la parcelación de los campos o los sistemas de riego, pero también sobre la red caminera, los medios de transporte, los festejos tradicionales, los ritos de paso, la emigración, las guerras, con sus secuelas de reyerta, atraco y ajuste de presidio; las sentencias de los tribunales, las enfermedades y epidemias más comunes, los exorcismos, las hambrunas, los fenómenos meteorológicos y sísmicos o los incendios, tantas veces acompañados de textos que rezuman infinita ternura por la indefensión; a veces tragicómicos, cuajados de zancadillas ortográficas y sobre todo vitales, hoy calificables de género y de clase. Hacia fines del siglo XVIII desaparecen muchas de las pestes, pero siguen azotando las viruelas, la fiebre amarilla, el tifus y el cólera, además de otras plagas infantiles como la difteria, la tosferina y el sarampión, tumores cancerosos y epilepsias siempre hicieron de las suyas.

El exvoto podría entenderse como un negativo de lo cotidiano, parte de un sistema divisionario del sufrimiento para revelar una estrategia de estar en el mundo. Prescindiendo de los intemporales rompimientos de gloria, se trata de objetos fascinantes porque resultan documentos suplicantes de encargo, tantas veces alejados del encorsetado discurso oficial y cuya pista, más allá de peculiaridades indigenistas, podría seguirse por toda la Europa e Iberoamérica católicas, aunque sea renegando la desconsideración de las nuevas generaciones de suscriptores o el pudor de los santeros más higienistas.

El exvotismo seguiría practicándose con mayor o menor fortuna hasta nuestros tiempos pero ha decaído mucho, excepciones a parte, resulta marginal. Los restos del naufragio siguen siendo relativamente abundantes y emergen en todas las comunidades de la geografía hispana: testimonios humildes pero demostrativos de sentires, pensares y deseos inasibles a la práctica médica y la ortodoxia del culto. Quizás sea mucho pedir, pero es necesario poner a



Exvotos de cera en el santuario de la Virgen de la Carballeda. Rionegro del Puente (Zamora)



Exvoto de cera en una capilla del transepto sur de la catedral de Ourense

salvo ignoradas pinturas populares, maltrechos miembros de cera y desleídos incunables fotográficos que reflejan las angustias de una familia en peligro de perder capacidad de procrear y trabajar<sup>2</sup>. Piezas

2 "las mugercitas pobres, quando padescen enfermedades, forman de cera las enfermedades que padescen y offrécenlas a ciertos sanctos: unas offrecen braços de cera porque les duele el brazo, y otras pechos de cera porque les duelen los

redimidas o condenadas por tantas calamidades pasadas en forma de goteras, humedades y aureolas de basurero. No han resistido bien la incorporación del país a la modernidad, es natural, pero son sondas de tiempos lejanos esfumados en apenas un par de generaciones. Joaquín Sorolla dio fe en su lienzo *Ex voto* de 1892 que representaba el valenciano *Pouet de Sant Vicent*, cuyas aguas se daban de beber a los niños para que hablaran pronto, no padecieran anginas, no juraran en falso ni fueran blasfemos<sup>3</sup>.



Joaquín Sorolla y Bastida, *Ex voto*, óleo sobre lienzo (1892). Colección particular

Hay exvotos pictóricos que resultan de especial interés, tal cual una pieza custodiada en la sacristía del monasterio cisterciense vallisoletano de Valbuena de Duero que representa a un joven junto a su caballería sacando del río en brazos a una muchacha desvanecida, la misma que en la esquina superior derecha reza arrodillada ante la imagen de San Bernardo. La cartela detalla que se trata de María Ruiz de Alvear, hija de Gabriel Ruiz, vecino de Peñafiel, que vadeando el Duero el 20 de agosto de 1673 cayó del caballo y fue rescatada medio ahogada por un apuesto Nicolás Jiménez. El lienzo, aunque muy popular posee especial encanto pues refleja bien las galanas indumentarias, la cerca amurallada que rodeaba el monasterio y el frondoso paisaje fluvial acogiendo las pesqueras.

En el monasterio bernardo hubo otro célebre exvoto pintado por el prior Sebastián de Acevedo rememorando un accidente que tuvo lugar otro 20 de agosto, pero de 1545, que era la festividad de

---

pechos, y otras ofrecen piernas de cera porque les duele el pie" (Francisco DE OSUNA, *Sexta parte del Abecedario espiritual*, Madrid, 2002 (ca. 1540), p. 980).

3 Joaquín Sorolla 1863-1923, Madrid, 2009, pp. 220-222.

San Bernardo, cuando los devotos de los pueblos de los alrededores acudían a una romería que se celebraba a orillas del Duero. La pieza refería el percance sufrido por otra accidentada, Ana de Montemayor y Aceves, que cayó al río desde una barca y fue rescatada por Francisco de San Bernardo (el popular barquero Quico) y la asistencia del no menos cualificado y legendario Hermano Diego. El milagroso hecho sería presenciado por Blas de Cantimprato, sacristán de Valbuena y redactor de un texto donde relata los hechos, versionado luego por Leopoldo Martín Parra tras su visita al monasterio y su entrevista con el administrador de las fincas de Manuel Pardo (propietario del edificio monacal desde 1849)<sup>4</sup>. Juan de Vivar, era natural de Peñafiel y tras pretender a María de Aceves contra la fuerte oposición de su padre Vicente (que prefería como yerno a Fernando de Montemayor), engendró a Francisco de San Bernardo. Juan de Vivar tuvo que huir a Segovia, apoyando la causa comunera, vencería a Ronquillo, malherido en Villalar por Ferrero, criado de Vicente de Aceves, fue auxiliado por el mendigo Diego en Torrelobatón, consiguiendo llegar hasta el monasterio de Valbuena para refugiarse en una cueva, donde gozó de inmunidad permanente. Desde su retiro rupestre gozó fama de penitente y hasta de santo, vistiendo de peregrino y asistiendo a los pastores enfermos. Otras versiones atribuían el retiro espiritual de Juan de Vivar al duelo sostenido contra Fernando de Montemayor en la Cruz de Abajo de Quintanilla de Arriba en 1522 o 1523, en el combate moriría Fernando de un estocazo, apenas quince días más tarde de contraer matrimonio con María de Aceves. Cuando en 1545 Juan de Vivar (el hermano Diego) salvaba a Ana de Montemayor y Aceves y al barquero Quico (que luego sería administrador del monasterio) de perecer ahogados en el Duero, los mozos desconocían que Juan de Vivar era el padre del barquero Quico y el padrastro de Ana. Posteriormente ambos se conocerían e intimarían, y hasta decidieron casarse (Ana estaba prometida con el marqués de Adaja y hubo otro duelo que enfrentó a Quico con el noble, perdiendo éste un brazo, huiría Quico a la ermita de San Román), pero la ceremonia no pudo llegar a buen puerto porque el día del enlace Juan de Vivar reveló la historia que ponía sobre el tapete la consanguinidad de los contrayentes. Seguro que daría para un culebrón televisivo.

El milagro de la Virgen de la Majestad es otro exvoto más enjundioso, pintado por el cordobés Juan de Peñalosa y Sandoval durante el primer tercio del siglo XVII para la catedral de Astorga<sup>5</sup>. Relata el milagro obrado por la Virgen en 1436 cuando salvó de la muerte a unos trabajadores de San Román que se hallaban limpiando un pozo (un judío y un morisco), aunque lo más interesante del enorme lienzo (3 x 4 m.) es la vista de la ciudad de Astorga, con la catedral gótica a medio construir y la románica a medio derribar (quedan aún tres tramos y la torre), y la procesión encabezada por el obispo Mexía de Tovar y sus monaguillos, el cabildo catedralicio, frailes franciscanos y dominicos de los conventos de San Francisco y San Dictino, concejo y pueblo en acción de gracias a punto de entrar por la Puerta del Rey.

En territorio zamorano han sobrevivido un buen número de exvotos pictóricos y hasta figurativos, en especial el excepcional lote de los dedicados al Cristo de las Batallas de Toro (encomiablemente depositados en la sacristía de la iglesia toresana de San Sebastián) y otras piezas en la ermita del Cristo de Morales del Vino, la ermita del Santo Cristo de Villanueva del Campo (conserva un busto

4 José Luis VELASCO, "La cueva del hermano Diego", *Revista de Folklore*, n° 105 (1989), pp. 99-103, en esp. p. 102.

5 Fernando LLAMAZARES RODRÍGUEZ, "Juan de Peñalosa y Sandoval. Enfermedad, testamento, muerte y almohada", *Tierras de León*, n° 41 (1980), pp. 90-96; M. M. GONZÁLEZ GARCÍA, "Milagro de Nuestra Señora de la Majestad", en *La Séptima Iglesia. Las Edades del Hombre*, Astorga, 2000, pp. 95-96; Manuel ARIAS MARTÍNEZ, "La fortuna de los grabados de Sadeler en el ámbito leonés. Algunos ejemplos de su seguimiento en escultura y pintura entre los siglos XVI y XVII", *De Arte*, n° 1 (2002), p. 93; Bernardo VELADO GRAÑA, "Juan de Peñalosa y Sandoval. Un pintor cordobés en la catedral de Astorga", *Argutorio*, n° 19 (2007), pp. 17-21, en esp. 21.



Exvoto pictórico en la ermita de Nuestra Señora de la Encina. Abravescos de Tera (Zamora)



Exvoto pictórico y exvoto mecanografiado en la ermita de Nuestra Señora de Agavanzal. Olleros de Tera (Zamora)

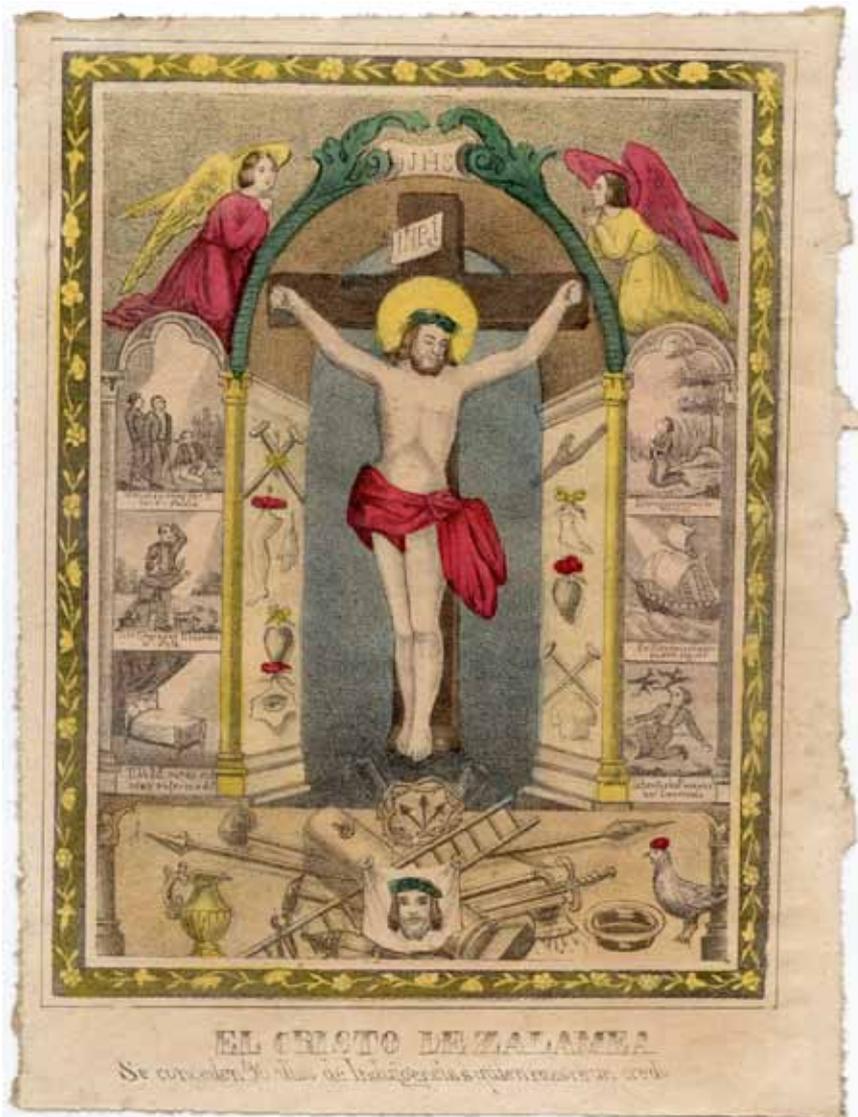
de la Virgen de cierta calidad y un exvoto náutico al estilo de los gallegos y bretones), el Carmen de Navianos de Valverde, San Mamés de Ayoó de Vidriales, San Isidro de Quintanilla de Urz, la Veracruz de Sitrama de Tera, Nuestra Señora de las Encinas en Abravescos de Tera (una única pieza pictórica de 1784, Nuestra Señora del Agavanzal (Olleros de Tera)], San Tirso de Dornillas, San Pedro de la Viña, Arquillinos de Campos, Nuestra Señora de los Remedios (Otero de Sanabria), la Virgen de los Árboles en Carbajales de Alba, el de Nuestra Señora de los Remedios de la Carballeda en Ríonegro del Puente (conserva un interesante ejemplar pictórico de 1800 ofrecido por un vecino benaventano, de profesión barquero en Santa Cristina de la Polvorosa, desahuciado por los médicos) y hasta un humilde exvoto fotográfico aferrado a un cable de la luz en la ermita de la Virgen del Castillo en Fariza (Zamora). Sorprende consignar que muchos exvotos fotográficos -material casi completamente arrasado- siguieran muy de cerca las convenciones de los pintores, retratando junto al lecho al enfermo y sus allegados.



¿Exvoto fotográfico en la ermita de la Virgen del Castillo de Fariza (Zamora)?



Exvoto pictórico en el santuario de la Virgen de la Carballeda. Ríonegro del Puente (Zamora)



Estampa litográfica del Cristo de Zalamea de la Serena (Badajoz) concediendo "90 días de indulgencia a quienes recen un Credo". Museo Etnográfico de Castilla y León (Zamora)

En bastantes estampas populares calcográficas y litográficas de los siglos XVIII y XIX dedicadas al Santísimo Cristo del convento de San Agustín de Burgos, el de la Quinta Angustia de Zalamea de la Serena (devoción muy extendida por la sierra salmantina) y el de Morales del Vino, además de otras imágenes referidas de San Antón, detectaba Cruz Sánchez la presencia de abundantes exvotos simbólicos, además de las sempiternos cirios y lamparillas, se aprecian mortajas, parihuelas, muletas, espadas y escopetas seguramente inutilizadas, más las cerúleas figurillas, torsos, pechos, corazones, ojos y múltiples miembros del cuerpo que cuelgan de sus correspondientes lazos<sup>6</sup>.

En todas las provincias de nuestra comunidad atisbamos testimonios exvotivos escasamente conocidos y muchos de ellos

en peligro de extinción. El larguísimo elenco incluiría la ermita de Nuestra Señora de Tiedra Vieja, Nuestra Señora de las Serosas en Montealegre de Campos, la ermita de la Virgen del Compasco en Aldeamayor de San Martín (Valladolid), la ermita del Santo Cristo de Hornillos en Arabayona de Mógica y el santuario de la Virgen de Valdejimena en Horcajo Medianero (Salamanca) (los que se conservaban

6 Pedro Javier CRUZ SÁNCHEZ, "Representaciones de exvotos en la estampa devota popular", *Estudios del Patrimonio Cultural*, nº 3 (2009), pp. 6-20, ed. electrónica en <http://www.sercam.es>. Nos pareció conmovedor el relato de Sánchez Arjona refiriéndose a la cómica Catalina Flores que, en unión de su marido, vendía artículos de pueblo en pueblo, en una de aquellas caminatas "dió á luz con toda felicidad; pero habiéndose puesto en camino antes de restablecerse, el frío le hizo tanto daño, que se quedó completamente baldada. Venerábase á la sazón la imagen de la Virgen en Madrid en un retablo situado en un ángulo de la calle del león, y poniendo en ella toda su esperanza, celebró una novena, durante la cual ni aun por las noches se retiró de la calle. Al noveno día sanó tan completamente, que no tuvo necesidad de volver á usar las muletas, que dejó colgadas como exvoto ante la imagen. De aquí que todos los comediantes la aclamaran su patrona, y constituidos en hermandad le consagraran una capilla en la parroquia de San Sebastián" (José SÁNCHEZ ARJONA, *Noticias referentes a los Anales del Teatro en Sevilla desde Lope de Rueda hasta fines del siglo XVI...*, Sevilla, 1898, pp. 236-237).

en el santuario salmantino de Nuestra Señora de la Peña de Francia desaparecieron, a excepción de un caso ofrecido por un devoto portugués conservado en La Alberca que publicó José Luis Puerto), el santuario de la Virgen de Viforcós (Ambasaguas, Cabrera Baja), el santuario de la Virgen de la Vega en Cimanos de la Vega, el de la Virgen del Campillo en Castrocontrigo<sup>7</sup> y el de la Virgen del Castro en Castrotierra de la Valduerna<sup>8</sup>, el monasterio de la Virgen de Camposagrado, la iglesia del Socorro en Valderas, el camarín de la Virgen de Campazas, la parroquial de Mansilla del Páramo (Cristo de los Remedios), las ermitas de Ntra. Sra. de la Merced en Priaranza de la Valduerna, Nuestra Señora de las Mercedes de Villarejo en San Cipriano del Condado, Santa Elena en Felechares de la Valdería y Santa Catalina de Cesarejo (Cimanos del Tejar), los santuarios del Cristo de Tabuyo del Monte, de la Virgen de la Velilla en La Mata de Monteagudo, la Virgen de las Angustias en Cacabelos y la Virgen de los Remedios en Luyego de Somoza<sup>9</sup>, la parroquial de Santiagomillas (en el *Museo de la Arriería* se custodia "el exvoto del maragato")<sup>10</sup>, la capilla del Cristo en la parroquial de Fontoria de Cepeda<sup>11</sup>, la iglesia de San Marcelo de León<sup>12</sup>, el *Museo Etnográfico Provincial* de León en Mansilla de las Mulas, el Museo del monasterio de las Madres Benedictinas de Santa Cruz de Sahagún, el del monasterio de las Madres Benedictinas de Gradefes (Nuestra Señora de las Aguas), el del Museo de los Caminos de Astorga y el de la catedral de León, el santuario del Henar y las ermitas de San Antonio de los Juarriillos y Nuestra Señora del Bustar en Carbonero el Mayor (Segovia)<sup>13</sup>, el santuario de Santa Casilda en Briviesca, la ermita de Nuestra Señora de la Cuadra en Mansilla de Burgos y la ermita de San Amaro en Burgos<sup>14</sup>, el santuario de la Virgen de Sonsoles<sup>15</sup>, la ermita de la Virgen de las Nieves en Valdespino

7 Donde se custodia un curioso exvoto de 1858 del devoto Cayetano Justel Prieto que libró de un accidente con una caballería desbocada cuando trabajaba en las obras del ferrocarril en el sitio de Cuaje, cerca de Carmona. Suponemos que se trata de la vía férrea inaugurada en 1859 que desde Córdoba llega hasta Sevilla por el valle del Guadalquivir (desde la estación de Guadajoz partía un ramal de 14 kms. hasta Carmona), pues las obras de la línea Sevilla-Alcalá-Carmona -la actual vía verde de los Alcores- no finalizaron hasta 1883.

8 Sobre sus exvotos fotográficos vid. Isabel BARRIONUEVO ALMUZARA, "Medio siglo de profesión", en José M<sup>a</sup> Cordeiro, "Memoria Gráfica de León, 2", León, 2004, p. 34.

9 José Manuel SUTIL PÉREZ, *Virgen de los Remedios de Luyego de Somoza. "Historia, arte y devoción"*, Zamora, 1994, pp. 100-107.

10 José Manuel SUTIL PÉREZ, en *La Séptima Iglesia. Las Edades del Hombre*, Astorga, 2000, pp. 93-95.

11 Existe una pieza de 1858 ofrecida por el devoto Baltasar Alonso al sobrevivir a un rayo, vid. Francisco Javier RÚA ALLER, "La religiosidad popular en torno a la tormenta", en *La religiosidad popular en tierras de León*, León, 2010, pp. 89-120, en esp. pp. 103-104; Francisco Javier RÚA ALLER y M<sup>a</sup> Jesús GARCÍA ARMESTO, "Usos y creencias de la piedra del rayo en León", *Revista de Folklore*, n<sup>o</sup> 344 (2010), pp. 61-68, en esp. pp. 62-63.

12 Ángela FRANCO MATA, "Un exvoto de la Virgen de la Paloma en León", *Diario de León. Filandón*, 25/IX/2011, pp. 3-5.

13 Ángela LÓPEZ GARCÍA-BERMEJO, Esther MAGANTO HURTADO y Carlos MERINO ARROYO, *La indumentaria tradicional segoviana*, Segovia, 2000, pp. 37-38.

14 Leonardo ROMERO TOBAR, "Un San Amaro legendario en el camino de Santiago", en *La leyenda. Antropología, Historia, Literatura. Actas del Coloquio celebrado en la Casa de Velázquez*, Madrid, 1989, pp. 193-207.

15 Vicente LÓPEZ GONZÁLEZ, *Santuario, Imagen, Milagros, Festividades, Patronato y Cofradías de Nuestra Señora*,

de Somoza<sup>16</sup>, el santuario de Nuestra Señora de Arconada en Ampudia (Palencia), la ermita de San Antonio en El Tiemblo, la ermita de Nuestra Señora del Soto en La Aldehuela, el santuario de Nuestra Señora de la Fuente Santa en Medinilla (Ávila), la capilla del Cristo de los Milagros en la Catedral de El Burgo de Osma, las ermitas de Santa María de Castro, la Soledad de Tajahuerce, los Mártires de Ágreda, la Virgen del Rosario en La Aldehuela de Calatañazor, Nuestra Señora la Blanca de Miranda de Duero, el Cristo de los Olmedillos y Santa Ana de Utrilla, la Virgen del Castillo de El Royo, el despoblado de Inodejo y las parroquiales de Los Villares, Fuentelmonge, Laina, Navalcaballo, Cabrejas del Pinar, Tajahuerce, Pedro y Nuestra Señora del Río Manzano (Trévago) (Soria).

Y para descubrir cosas muy similares en inmediatas tierras lusas, no hay más que acercarse hasta el santuario de Nossa Senhora do Alívio en Soutelo (Vila Verde) "que a todos aliviáis e a todos os doentes as dores lhes retirais", donde los exvotos pictóricos, fotográficos y de cera conviven con cuatro grandes ofidios traídos desde Brasil hacia 1818<sup>17</sup>. Otras hijuelas fotográficas que parecen tener visos de exvoto se desligan en un ignoto cliché del archivo fotográfico de D. Teófilo Ceballos en Tudela de Duero (en

la *Fundación Joaquín Díaz* de Uruña (Valladolid)), aunque un paseo por los santuarios de la Virgen de Tiedra (Valladolid) y del Henar en Cuéllar (Segovia) nos advierte de que semejante práctica no ha fenecido del todo y -en pleno siglo XXI- sigue vivita y coleando, resistiéndose a desaparecer.

Nos desconciertan algunos *graffiti* pintados en el exterior de la ermita del Cristo de las Batallas en Toro (Zamora), donde unos abuelos ruegan por el buen nacer de su nietecito, augurando un feliz exvoto para el día de mañana.



¿Foto premortem o exvoto? Fondo Fotográfico Teófilo Ceballos (Tudela de Duero) (*Fundación Joaquín Díaz* de Uruña [Valladolid])



Panel con exvotos fotográficos y exvotos manuscritos. Santuario de la Virgen de Nuestra Señora del Henar, Cuéllar (Segovia)

---

*Santa María de Sonsoles*, Ávila, 1962.

16 José Manuel SUTIL PÉREZ, "Autos de visita del obispo y costumbres populares", *Tierras de León*, nº 105-106 (1998), pp. 197-212, en esp. pp. 208-210.

17 Cf. Clara SARAIVA, Emmanuel SALESSE y Jean-Yves DURAND, *Vila Verde: Uma etnografia no presente*, Vila Verde, 2004, p. 78.



Graffiti rogatorio en la ermita del Cristo de las Batallas de Toro (Zamora). Fotografía de Josemi Lorenzo Arribas

## REPERTORIO BIBLIOGRÁFICO

Luisa ABAD GONZÁLEZ y Francisco J. MORALEJA IZQUIERDO, *La colección de amuletos del Museo Diocesano de Cuenca*, Cuenca, 2005, pp. 63-108.

Salvador Manuel ANDRÉS ORDAX, "La expresión artística de los "exvotos" y los "cuadros de santuarios""", en *Actas del Simposium Religiosidad popular en España*, coord. de Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (Iconografía, arquitectura, pintura, escultura, imágenes, estampas, carteles, música, ermitas, exvotos, textos literarios, fiestas,...), Madrid, 1997. vol. 2, pp. 7-28.

Arturo ANSÓN NAVARRO, "Los "exvotos pictóricos". Su utilización como fuentes de investigación", en *Metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas. Actas de las II Jornadas celebradas en Jaca, 1986*, coord. de Agustín Ubieta Arteta, Barcelona, 1987, pp. 177-198.

Xavier ARMENDARIZ "Exvotos y ofrendas marineras en el País Vasco: estado del estudio e inventariado de materiales votivos marítimos", *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 6 (2009), pp. 381-402.

Michele BACCI, *Lo spazio dell'alma. Vita di una chiesa medievale*, Bari, 2005, pp. 102-107.

José A. BALBOA DE PAZ, *Mitos y supersticiones*, "Biblioteca Leonesa de Tradiciones, nº 30", León, 2009, pp. 9-10.

José Manuel BLANCO PRADO, *Exvotos e rituais nos santuarios lucenses*, Lugo, 1996.

Mercedes CANO HERRERA, "Exvotos y promesas en Castilla y León", en *La religiosidad popular*, coord. de M<sup>a</sup> Jesús Buxó i Rey, Salvador Rodríguez Becerra y Carlos León Álvarez y Santaló, Barcelona, 1989, vol. 3, pp. 391-368.

Concha CASADO y Carlos PIÑEL, *El mundo infantil en la Zamora de principios de siglo*, Zamora, 1989.

Eulalia CASTELLOTE HERRERO, *Exvotos pictóricos del Santuario de N<sup>a</sup> Sra. de la Salud de Barbatona. Una guía para conocerlos y admirarlos*, "Tierra de Guadalajara, nº 55", Guadalajara, 2005.

María CÁTEDRA, "La ciudad y su tierra: la Virgen de Sonsoles", *Revista de Antropología Social*, 10 (2001), pp. 71-121, en esp. pp. 75-76 y 116.

- Antonio CEA GUTIÉRREZ, "Coleccionismo y devociones domésticas en la Sierra de Francia y Candelario (Salamanca, siglos XVII-XIX)", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XLVIII (1993), pp. 213-288, en esp. p. 270.
- José CELIS SÁNCHEZ, "Los exvotos en la religiosidad popular: el caso de León", en *La religiosidad popular en tierras de León*, León, 2010, pp. 239-256
- William A. CHRISTIAN, Jr., *Religiosidad local en la España de Felipe II*, Madrid, 1991, pp. 121 y 128-129.
- Eduardo DE ONTAÑÓN "Imágenes veneradas. Vida y milagros del bienaventurado San Amaro [con clichés de Photo-Club]", en *Ignacio Fernández de Mata y Juan Carlos Estébanez Gil, Estampa de Burgos. Artículos de Eduardo de Ontañón en la revista Estampa (1928-1936)*, Burgos, 2006 (1931), pp. 52-53).
- Georges DIDI-HUBERMAN, *Ex voto. Image, organe, temps*, París, 2007.
- Luis Vicente ELÍAS, *Trashumantes riojanos*, Logroño, 2002, p. 105.
- Francesca ESPAÑOL, "Exvotos y recuerdos de peregrinación", en *El camí de Sant Jaume i Catalunya. Actes del Congrés Internacional, Barcelona, Cervera y Lleida, 2003*, Barcelona, 2007, pp. 297-317.
- Ángela FRANCO MATA, "Un exvoto mariano en Sahagún", *Diario de León*, 9/IX/2007.
- David FREEDBERG, "La imagen votiva: impetrar favores y dar gracias", en *El poder de las imágenes. Estudios sobre la historia y la teoría de la respuesta*, Madrid, 1992, pp. 169-194.
- José FUENTES ALENDE, "Testimonios de la cultura material en los exvotos pintados en Galicia", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra (Actas del IV Congreso de Antropología Aplicada)*, XXXI, n° 73 (1999), pp. 431-446.
- Antonio GARCÍA BENÍTEZ, "El santuario de Alájar. Reproducción de identidades", *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, n° 1 (2000), pp. 65-77.
- Mª del Carmen GARCÍA HERRERO y Mª Isabel FALCÓN PÉREZ, "En torno a la muerte a finales de la Edad Media aragonesa", *En la España Medieval*, 29 (2006), pp. 153-186, en esp. p. 185.
- Carolina GARCÍA ROMÁN y Mª Teresa MARÍN SORIA, "Religiosidad popular. Exvotos, donaciones y subastas", en *La religiosidad popular*, coord. de Mª Jesús Buxó i Rey, Salvador Rodríguez Becerra y Carlos León Álvarez y Santaló, Barcelona, 1989, vol. 3, pp. 353-368.
- Margarita HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, "Exvotos del santuario de Nuestra Señora de Valdejimena", en *Memoria Ecclesiae XIX. Actas del XV Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España (Segunda Parte)*, Santiago de Compostela, 1999, Oviedo, 2001, pp. 127-142.
- José HERVELLA VÁZQUEZ, "La colección de cuadros exvotos del Santuario de Nuestra Señora de los Milagros de Monte Medo (Orense)", en *Porta da Aira. Revista de Historia del Arte Orensano*, n° 2 (1989) pp. 109-120.
- Agustín HEVIA BALLINA, "El santuario de Santa María de Lugás (Villaviciosa de Asturias): religiosidad y vivencias cristianas", en *Memoria Ecclesiae XIX. Actas del XV Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España (Segunda Parte)*, Santiago de Compostela, 1999, Oviedo, 2001, pp. 409-478, en esp. pp. 429 y 477.
- José Antonio LASARTE LÓPEZ, "Nuestra Señora de Rodanas, de Épila (Zaragoza) santuario de peregrinación comarcal", en *Memoria Ecclesiae XIX. Actas del XV Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España (Segunda Parte)*, Santiago de Compostela, 1999, Oviedo, 2001, pp. 261-275.
- Olimpio LISTE, *O presente do pasado. Guía del Museo Liste de Vigo*, Pontevedra, 2003, pp. 40 y 56-58.
- Gabriel LLOMPART, "Aspectos folklóricos en la pintura gótica de Jaume Huguet y los Vergós", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXIX (1973), pp. 391-408.
- José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS, "Los capirotos de Tierzo (Guadalajara) (Breve descripción y notas comparativas)", *Revista de Folklore*, n° 245 (2000), pp. 176-180
- Francisco LUQUE-ROMERO ALBORNOZ, *Exvotos de Córdoba*, Córdoba, 1990.
- Mª Luisa MARTÍN ANSÓN, "El fuego de San Marcial y el fuego de San Antón en el contexto del arte medieval"; *Anuario de Departamento de Historia y Teoría del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid*, 22 (2010), pp. 9-26, en esp. 18-20.
- Enrique MARTÍNEZ GLERA y Teresa ÁLVAREZ GONZÁLEZ, "Brujería y conjuros en La Rioja", *Piedra de Rayo. Revista Riojana de Cultura Popular*, n° 8 (2003), pp. 10-21, en esp. p. 17.

- Jorge MORAL CARTAGENA, "Sobre exvotos en la provincia de Burgos", en *México-España: Un océano de exvotos...*, pp. 181-194.
- Carlos NOGUEIRA, "Aspectos do exvoto pictórico portuguê", *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 2 (2006), 13 pp.
- René-Jesús PAYO HERNANZ, "Exvotos pictóricos burgaleses de los siglos xvii al xviii: Intento de acercamiento a la religiosidad y a las formas de vida populares en la Edad Moderna a través de una plástica popular", *Anales del Museo del Pueblo Español*, VI (1993), pp. 47-65
- id., "El Santuario de Nuestra Señora de la Cuadra de Mansilla de Burgos y su conjunto de exvotos", *Boletín de la Institución Fernán González*, nº 220 (2000), pp. 141-168.
- Felipe PECES RATA, "Valor simbólico-espiritual de los exvotos en el santuario de Barbatona", en *Memoria Ecclesiae XIX. Actas del XV Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España (Segunda Parte)*, Santiago de Compostela, 1999, Oviedo, 2001, pp. 123-126.
- Francisco PÉREZ GONZÁLEZ, *Los exvotos de la iglesia de Ntra. Sra. del Soterraño de Barcarrota (Badajoz)*, Badajoz, 1992.
- Joan PRAT, "¿Religiosidad popular o experiencia religiosa ordinaria?. Estado de la cuestión e hipótesis de trabajo", en *Actas do II Coloquio de Antropología, Museo do Pobo Galego*, Santiago de Compostela, 1989, pp. 231-242.
- José Luis PUERTO, *Expresiones de religiosidad popular*, Valladolid, 2010, pp. 91-106.
- id., "Santuarios y ermitas: topografía de lo sagrado", en *La religiosidad popular en tierras del León*, León, 2010, pp. 9-52, en esp. pp. 37-41.
- José RAMOS DOMINGO, "Cristos-Virgenes-Santos", en *La religiosidad popular. Riqueza, discernimiento y retos*, ed. de Julio A. Ramos Guerreira, Miguel Anxo Pena González y Francisco Rodríguez Pascual, Salamanca, 2004, pp. 240-241.
- Salvador RODRÍGUEZ BECERRA, "Formas de religiosidad popular. El exvoto: su valor histórico y etnográfico", en *La religiosidad popular*, coord. de M<sup>o</sup> Jesús Buxó i Rey, Salvador Rodríguez Becerra y Carlos León Álvarez y Santaló, Barcelona, 1989, vol. 1, pp. 124-132.
- Juan Manuel RODRÍGUEZ IGLESIAS y Francisco RODRÍGUEZ PASCUAL (coords.), *Edades del hombre (El ciclo vital en Zamora, Tras-os-Montes y Brasil). III Vejez, enfermedad y muerte*, Zamora, 2006, pp. 119-123.
- María J. RODRÍGUEZ-SHADOW y Lilia CAMPOS RODRÍGUEZ, "Súplicas femeninas y respuestas celestiales", en *Santuarios, peregrinaciones y religiosidad popular*, comp. de María J. Rodríguez-Shadow y Ricardo Ávila, Guadalajara (México), 2010, pp. 129-155.
- Emilio RUIZ, "Exvotos. Gracias concedidas gracias recibidas", *Celtiberia*, LX (2010), pp. 171-199.
- Elena SÁINZ MAGAÑA, "Nuevos lenguajes, viejas creencias: fotografías y exvotos", en *Fotografía y Memoria. I Encuentro en Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, 2006, pp. 22-29.
- Agustín SALGADO CALVO, *En torno al Cristo de Hornillos (apuntes históricos)*, Salamanca, 2002.
- Victor I. STOICHITA, "Imagen y aparición en la pintura española del siglo de oro y en la devoción popular del nuevo mundo", *Norba. Arte*, nº 12 (1992), pp. 83-102, en esp. pp. 98-101.
- José Manuel SUTIL PÉREZ, "Las corrientes de la religiosidad popular reflejadas en las artes plásticas. Los exvotos", en *Memoria Ecclesiae XVI. Actas del XIV Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España (Primera Parte)*, Barcelona, 1998, Oviedo, 2000, pp. 561-576.
- id., "Santuario de Ntra. Sra. de Castrotierra: Peregrinaciones y exvotos", en *Memoria Ecclesiae XIX. Actas del XV Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España (Segunda Parte)*, Santiago de Compostela, 1999, Oviedo, 2001, pp. 143-156.
- Agustín UBIETO ARTETA, "Aspectos mágicos del mundo monacal: leyendas, exvotos, reliquias", en *Jornadas de canto gregoriano*, coord. de Luis Prensa y Pedro Calahorra, Zaragoza, 2008, pp. 125-151, en esp. pp. 142-144.
- Juan Manuel VALADÉS SIERRA, "Una aproximación a los exvotos españoles del Museo Nacional de Antropología", *Anales del Museo Nacional de Antropología*, nº 3 (1996), pp. 211-234.
- id., "Exvotos. Un patrimonio peculiar en peligro de extinción", *Revista de Arqueología*, nº 187 (1996), pp. 56-61.

## CALENDARIO FESTIVO DE TRUJILLO: PROYECCIÓN HISTÓRICA

José Antonio Ramos Rubio  
Cronista Oficial de Trujillo

**S**on muchas de las fiestas que a lo largo de la historia se han celebrado en Trujillo. Algunas hoy perviven y han adquirido mayor dinamismo.

La **Navidad y Epifanía** se vienen celebrando desde tiempos inmemorables como en la mayoría de nuestras localidades extremeñas. Especial relieve alcanzan las fiestas de Trujillo desde el 22 de Marzo hasta el 25 de Abril.

La fiesta que verdaderamente ha alcanzado su mayor esplendor es la **Semana Santa**. Numerosas cofradías de hermanos, encargadas de imágenes distintas no escatiman en derroche de flores, luchas en la orna de los pasos, riqueza en las túnicas, etc; para sacar los "pasos" a la calle. Estas imágenes son verdaderamente obras de arte, entre las que podemos destacar La Piedad, del taller de Alejandro carnicero; y un Cristo atado a la columna, de la escuela de Gregorio Fernández.

Las procesiones que en la actualidad recorren las calles de Trujillo durante los días de la Semana Santa, constituyen un gesto de hondo sentido religioso.

La ciudad de Trujillo es de suma importancia no solo desde el punto de vista histórico-artístico, sino también como punto clave de encrucijada de comunicaciones en la Alta Extremadura, abasteciendo a una extensa comarca agropecuaria, centro de servicios, ciudad turística y cultural.

La celebración de la Semana Santa en Trujillo viene de tiempo inmemorial. Podemos partir de la primera mitad del siglo VII, el recuerdo y la contemplación de los Misterios de la Pasión en la basílica visigoda de Trujillo, tras muros de la Puerta romana de Coria. El Cristianismo enaltecía por medio de celebraciones litúrgicas las diferentes escenas de la Pasión, con toda la trama que emanan de los hechos acaecidos en tierras de Palestina. Partiendo de que la celebración de la misa es la rememoración del punto culminante del sacrificio, la Iglesia representó tales hechos en las fiestas del Triduo Sagrado: Jueves, Viernes y Sábado Santo, dentro del recinto sagrado.

La dominación musulmana, durante centurias, hizo caer sobre Trujillo el velo del abandono. Pero, la posición estratégica de nuestra ciudad la convirtió en centro apetecido por los cristianos. Fueron aquellas Semanas Santas anticipo de otras, conmemoradas en un ambiente religioso y guerrero.

La creación de las Ordenes Militares en el alborar de la Baja Edad Media es un aspecto de suma importancia desde el punto de vista histórico-artístico, aparte de las connotaciones sociológicas, políticas y económicas, como es evidente. La finalidad de éstas es concreta y específica, los caballeros de Cristo, han de cumplir la defensa de la cristiandad frente a los poderes islámicos que son los enemigos de la Cristiandad<sup>1</sup>.

1 AZCARATE RISTORI, J. Mª de: "Las Ordenes Militares y el Arte". *Actas del Simposio: El Arte y las Ordenes Militares*. Cáceres, 1985, p. 27. Sobre la participación de las Ordenes Militares en la Reconquista, véase LOMAX, D. W.: *La Reconquista*. Barcelona, 1984, p. 153.

La reconquista definitiva de Trujillo se produce el 25 de enero del año 1232. La defensa de la villa le volvió a ser otorgada a las Ordenes Militares<sup>2</sup>. La Hermandad más antigua existente en Trujillo, del tipo de las militares era la de los caballeros de la **Orden Truxillense**, en la que aparecen reguladas reuniones anuales para adorar a Dios y rendir culto al patrón San Andrés, estableciendo prescripciones religiosas, de paz y de caridad. Así todos acudían a misa en común, para luego acusarse públicamente de sus culpas y recibir el castigo corporal adecuado, en una iglesia sita en el lugar de la actual parroquia de San Andrés, de la que aún se conserva la torre.

Debieron de existir otras cofradías semejantes en esos tiempos oscuros medievales; pero sírvanos ésta como exponente y reflejo del espíritu de fraternidad cristiana.

Hemos de mencionar en la Baja Edad Media los Vía Crucis que, traídos a Occidente por los franciscanos que se instalan en el convento de la Luz en Trujillo, en virtud de la bula pontificia **Super Familiam Domus**, de Alejandro VI (25 de julio de 1499), era la liturgia importada de Jerusalén<sup>3</sup>. Es secular la consoladora devoción del Vía Crucis, que primeramente contemplaba solo siete estaciones, hasta que el franciscano Leonardo de Porto Mauricio las elevó a catorce, en la forma que, poco más o menos, meditamos ahora.

Los "oficios", íntimamente ligados a la vida municipal trujillana, renacen el día en que los Concejos arraigan en el suelo español. Por el Fuero conocemos que una de las atribuciones primitivas del Concejo era la política de la industria y el comercio<sup>4</sup>, lo que prueba que los menestrales y mercaderes formaban los "oficios", ya constituidos y que se agrupaban en las calles colindantes a la Plaza y que irán adquiriendo un fuerte protagonismo en la vida social de nuestra ciudad.

Una efervescencia cofradiera vive Trujillo en los años finales del siglo xv, dirigida por los franciscanos fray Pedro de Melgar y fray Juan de Guadalupe, y propiciada en Castilla y León por los Reyes Católicos en un deseo de restaurar la maltrecha moralidad pública, imprescindible para crear el ambiente religioso que propiciase el de cruzada para culminar con éxito el último bastión que quedaba en España, la conquista de Granada. Esos gremios participaban en celebraciones masivas en Trujillo en Autos Sacramentales. De los textos escritos por los evangelistas se pasaba a obras compuestas exprofeso, representadas en las naves de las iglesias de San Martín y Santa María. Posteriormente, denostados por la censura eclesiástica que llegó a prohibir su representación en el interior de los templos, tuvieron que trasladarse estos dramas litúrgicos al atrio de la iglesia de San Martín<sup>5</sup>.

Los atrios llegaron a ser pequeños, así el sentimiento de caridad que despertaban los impedidos que no podían asistir a estas representaciones que duraban hasta bien entrada la madrugada, consiguió que estos actos salieran a la calle. Serán los gremios artesanos existentes en Trujillo, acogidos cada uno a la advocación de una imagen procesional, los que llenen las calles de "pasos" (del latín

2 PALACIOS MARTIN, B.: *Alfonso VIII y su política en la frontera de Extremadura*. A.E.M. 1989, p. 160. Ya, en la primera reconquista de Trujillo por parte del ejército cristiano, en 1186, el rey Alfonso VIII la había entregado a la Orden de Trujillo, nacida expresamente para la defensa de esta plaza. MONTAÑA CONCHIÑA, J. L.: *La Extremadura Cristiana*. Memoria de Licenciatura, Cáceres, 1990, p. 38.

3 Vid. sobre la existencia del franciscanismo en Trujillo. RAMOS RUBIO, J.A.: *Estudio sobre los conventos de la T.O.R.F. en Trujillo*. Cáceres, 1991.

4 Fuero concedido por el rey Alfonso X el 27 de julio de 1256, 1-1-5-1, fol. 123, num. 33. Archivo Municipal Trujillo.

5 Libros de Cuentas de las citadas parroquias. Cit. RAMOS RUBIO, J.A.: *Estudio histórico artístico de la iglesia parroquial de Santa María de Trujillo*. Cáceres, 1989.

“passus”, sufrimiento). los que se encarguen de organizar procesiones religiosas en estos tiempos medievales. Sus reglas están presididas por la obra de misericordia que supone enterrar a los muertos, ya sean hermanos cofrades, pobres o ajusticiados, atendiendo a su inhumación, exequias y sufragios.

La economía agrícola de los siglos *xiv* y *xv*, con frecuentes años de malas cosechas, las sucesivas epidemias que diezman la población española, junto a la mortalidad ocasionada por las guerras, inducen a actos penitenciales públicos, pidiendo favores celestiales como remedio de los diversos males. Así, se van configurando las cofradías de penitencia, uno de cuyos rituales es la celebración de un Vía-Crucis, que partiendo de la iglesia de la Vera Cruz, pasaba por la plazuela de los Descalzos, llegaba a la iglesia de Santiago, para regresar de nuevo a la Vera Cruz por la calle Gargüera.

Por tanto, la constitución de Hermandades o Cofradías en Trujillo, tal y como las entendemos hoy día, surgen en los años finales del siglo *xv*, un antecedente de las mismas podría ser la Gilda germánica, asociación que tenía por objeto la defensa y asistencia de sus miembros, el establecimiento y posterior desarrollo de los artesanos debió determinar el florecimiento de las Hermandades, en primer lugar, y, posteriormente, las Cofradías, según el derecho canónico.

La fidelidad a la temática religiosa, constituía la base esencial de los artistas en los tiempos medievales y así cuando un artista se disponía a tallar una imagen, su interés se cifraba en la forma o líneas intrínsecas dejando como secundaria la manifestación extrínseca. No era el propósito de aquellos artistas alcanzar la belleza sensible por el arte, sino el manifestar la verdad sentida.

Tras la prohibición del pontificado de Aviñón de las prácticas expiatorias y colectivas que llevaban aparejado el derramamiento de sangre, los cofrades comienzan a utilizar un ropaje amplio y a cubrirse la cabeza con un capirote o capuz. Desde los orígenes de las estaciones de penitencia hasta el Concilio de Trento, se van diversificando los tejidos y los colores de las túnicas y se generaliza el capirote alto.

La representación plástica de los momentos de la Pasión y Muerte de Cristo se multiplicarán de modo impresionante en Trujillo en los años finales del siglo *xvi*, imágenes que saldrán en procesión con un profundo sentido de religiosidad. Con el arte religioso como factor perceptible de la facultad sensitiva-humana puesta al servicio de la fe movió a más almas sencillas que la dialéctica de sus apologistas y así el efecto trágico de un Cristo en la cruz, llevaron a muchos corazones a una mayor compunción que algunas pláticas carentes de fondo.

En la floración del espíritu cofradiero está la devoción más sincera. En los estatutos de estas primitivas cofradías se regulaba la actividad interna: sistema de ingreso, constitución de cabildos y las periódicas reuniones a campana tañida, elección de los cargos (alcaldes y mayordomos). En consideración de la cuota pagada se distinguía entre Hermanos normales y Hermanos oficiales, entre los que se establecía una graduación más. Estos estatutos evolucionarán al ritmo de los tiempos.

Tras el Concilio de Trento (1546-1563) se multiplican en nuestra localidad estas conmemoraciones multitudinarias, con la formación de hermandades y cofradías, que se encargarán del ornato y culto de una imagen o “paso” en concreto. Los viejos estatutos de las Cofradías se hacen tremendamente exigentes al señalar las condiciones de ingreso en las mismas.

A partir de la Contrarreforma vamos a asistir a una potenciación del interés estético en todo lo que concierne al vivir religioso en las localidades. La pomposidad del culto y la búsqueda de emociones son inseparables de una imaginería procesional dirigida a mover a la devoción. Es la influencia del Concilio de Trento que adquiere importancia en los años finales del siglo *xvi*.

El Concilio de Trento y sus decretos exigían a la jerarquía el cuidado de todo tipo de expresión de religiosidad popular con objeto de conformarla de manera que sirviera de misión evangelizadora de cara al pueblo. Así, las cofradías eran un vehículo para mover a una religiosidad externa. Pero, para no desvirtuar el sentido de la Pasión, en un principio las salidas procesionales se limitaban a los días estrictamente conmemorativos, Jueves y Viernes Santo, siendo posterior la incorporación de los restantes, en función del número e importancia que han ido tomando los desfiles procesionales.

De mediados del siglo XVI data la **Cofradía de la Caridad** de Trujillo que comenzó a edificar en 1578 un hospital e iglesia en la Plazuela de la Encarnación bajo la advocación de San Lorenzo, siendo favorecidos por el Ayuntamiento que colaboró en la edificación de la obra con 20.000 maravedís y Gonzalo de Sanabria otros 20.000 maravedís<sup>6</sup>. El 6 de enero de 1586 el Concejo y la citada Cofradía concertaban por Escritura Pública, ante Juan Velardo, recibir ésta de los Propios de la ciudad trescientos ducados con Facultad Real para terminar en el plazo de breves días las obras, a las que con otras menores limosnas, ya había subvenido el Ayuntamiento<sup>7</sup>. La iglesia estuvo bajo el patrocinio y advocación de San Lorenzo. El Hospital era conocido con el nombre de la Caridad, por la Cofradía a quien se debía tal construcción.

El espíritu de fraternidad cristiana que les movía a ejercitar la caridad no sólo con ellos, sino con el prójimo, está reflejado en estas palabras de los estatutos: "Extendamos y ejercitemos sus obras, a saber: la limosna con todos los pobres de Cristo, y, principalmente, con nuestros cofrades de la Santa Caridad, que a diario trabajando en el servicio de Cristo y de sus pobres soportan el peso en invierno y en verano".

Gran importancia tuvo en nuestra ciudad a lo largo del siglo XVI la **Cofradía de la Vera Cruz**, la única que tenía disciplinantes. En la tarde del Viernes Santo, anualmente, concurrían a la iglesia de la Vera Cruz, confesados, jurando ante el mayordomo hallarse perdonados y contritos. Llevaban preparadas sus disciplinas y sus cuerpos despojados, cubiertas sus caras y exentos de cualquier signo que pudiera identificarles. La procesión que organizaba la Cofradía citada, el Viernes Santo, partía de la parroquia de la Vera Cruz, seguía por la plazuela de los Descalzos, bajaba por la cuesta de San Andrés y pasando por la calle del Paso (antes Olleros), en cuya plazoleta se tenía lugar el encuentro de la Virgen del Mayor Dolor, de la **Cofradía de Caballeros de San Martín**, procedente de la parroquia de San Martín<sup>8</sup>, con el Cristo Crucificado que venía del templo de la Vera Cruz, continuaban juntos hacia la iglesia de la Encarnación<sup>9</sup>. La calle que corre paralela a este templo, se la conocía como vía del Mayor Dolor, por un acto de flagelación que realizaban los disciplinantes que acompañaban a estas imágenes en la procesión del Viernes Santo. Todos los penitentes llevaban los pies descalzos y algunos aumentaban la mortificación atados a un grueso madero, recibiendo los nombres de aspados. Cuando los disciplinantes regresaban a la iglesia de la Vera Cruz, el mayordomo tenía preparadas esponjas y toallas para lavar las heridas<sup>10</sup>.

6 Archivo Municipal de Trujillo, 1-2-70-95, 2 fols.

7 Archivo Municipal de Trujillo, 1-1-14-154-8, fols. del 13 al 15.

8 Ordenanzas de la Cofradía de San Martín, erigida para caballeros, en la parroquia de este mismo nombre en Trujillo. 8 fols. 1-2-72-10. Archivo Municipal de Trujillo.

9 TENA FERNANDEZ, J.: *Trujillo histórico y monumental*. Alicante, 1967, p. 522.

10 Fue Carlos III, en el año 1777, el que prohibió los disciplinantes y todo tipo de mortificación sangrienta en cualquier procesión penitencial.

Un acuerdo concejil del 13 de abril de 1581 nos habla de esta procesión: "E luego el señor Corregidor dijo que la cuesta y paso que está desde la puerta de la Vera-Cruz hacia la Encarnación está muy agrio y mal empedrado, y como pasan por allí las procesiones y disciplinas del Jueves y Viernes Santo, que se conviene que se aderece y repare, y así se acordó que el señor Melchor González lo haga traer en pregones y de razon dello a esta ciudad, para que se haga como mejor y más barato sea y con brevedad"<sup>11</sup>.

El día 26 de marzo de 1582 era ensanchada la calle de la Vera-Cruz por disposición del Ayuntamiento, tomando terreno de un cercado de Pedro Calderón Altamirano.

En los años finales del siglo XVI es cuando se establece la costumbre del Desclavamiento o Descendimiento en Trujillo<sup>12</sup>. Aún se conserva una imagen de este período del Crucificado, con sus brazos articulados. Su función se orienta a que el "pueblo pecador" crucifique al Nazareno cada año y luego, también, cada año, acabe llorando y arrepintiéndose de su delito. Pero, la teoría se aleja mucho de la práctica y la pretendida funcionalidad queda en entredicho<sup>13</sup>.

En la literatura ascética hispana, influyó mucho la traducción a fines del siglo XVI del libro medieval: **La Imitación de Cristo**, del venerable padre Tomás de Kempis, cuyo capítulo XII del libro II, que trata del camino real de la Santa Cruz, produjo y sigue produciendo hondo impacto en los cristianos. También, fueron consultadas las obras del padre Fr. Luis de Granada, como secuela del ambiente religioso conseguido, sirviendo -entre otras obras exegéticas- de fuente a los imagineros.

El siglo XVII va a constituir un hito decisivo de los desfiles procesionales pasionistas. El Barroco, como nueva modalidad cultural, en su afán de realismo y de gran teatralidad, desarrollará en España la escultura procesional, favorecido por una religiosidad que lo inundaba todo y por la propia Corona. A mediados del siglo XVII, surge la **Cofradía de Jesús de Nazaret**, que piden la oportuna licencia al Sr. Obispo de Plasencia don Diego de Arce Reinoso para hacer la procesión, adquirir la imagen de Jesús Nazareno que era venerada en la iglesia de San Lorenzo, e incorporarla, como un capítulo más, a sus Ordenanzas. Esta imagen de Jesús Nazareno, se conserva actualmente en el coro de la iglesia de San Francisco. A esta procesión asistían todos los cofrades con túnicas moradas, ceñidas con cordones de esparto y cruces al hombro. La procesión visitaba las parroquias para hacer estación ante el Santísimo Sacramento, expuesto en ellas.

En la segunda mitad del siglo XVII, los gremios trujillanos acogidos a la **Cofradía de la Santa Caridad y Cofradía de Jesús de Nazaret** organizan la Semana Santa<sup>14</sup>. El 11 de enero de 1671, ante el escribano Francisco Márquez, se otorgó escritura pública de "Contrato y Concordia entre la Cofradía y Hospital de la Caridad y la Cofradía de Jesús de Nazaret en razón de poner un retablo en el Altar Mayor de la dicha iglesia". En dicho retablo estuvieron colocadas las imágenes que salían en procesión en Semana Santa. En el centro del retablo estaba la imagen de Jesús de Nazaret, debajo de ella

11 TENA FERNANDEZ, op. cit., p. 523.

12 La inauguración del Concilio tuvo lugar bajo el pontificado de Lucio III, quien hace convocatoria para 1545 y 1546. Es este Papa el que mediante bula autoriza la celebración del Descendimiento en Bercianos de Aliste (Zamora). Arch. Parroq. Es el primer dato escrito sobre esta costumbre. Siguiéndole el resto de poblaciones en los años finales del siglo XVI.

13 Sobre la práctica del Desclavamiento véase a DOMINGUEZ MORENO, J. M<sup>o</sup>: "La Crucifixión y el Desclavamiento en el norte de Cáceres". *Antropología Cultural en Extremadura*. Mérida, 1989, p. 143.

14 Contrato y Concordia entre la Cofradía de La Caridad y la de Nuestro Padre Jesús, 1674. Archivo Municipal de Trujillo.

el Sagrario para el Santísimo Sacramento, para que los enfermos del Hospital de la Caridad pudieran recibirlo. A ambos lados, las imágenes de la Verónica y San Juan Evangelista, y en el ático del retablo, la imagen de San Lorenzo. En un lateral, la Coronación de espinas, y frente de él se haga otro para el Señor atado a la columna<sup>15</sup>. Ese mismo año la iglesia de San Lorenzo cambia su nombre por iglesia de Jesús<sup>16</sup>.

De todas estas imágenes, en la actualidad solamente se conserva la imagen de Jesús de Nazaret, en lamentable estado; el Señor atado a la columna y San Lorenzo, éste se encuentra en la iglesia de Ibahernando, pues cuando cesó el culto en la dicha iglesia de Jesús en el año 1923, las imágenes que allí había fueron repartidas por los templos de Trujillo y su comarca.

En los Estatutos de las Cofradías se citan algunas condiciones muy exigentes sobre el ingreso a las mismas; las obligaciones del alcalde (de la cofradía) para convocar juntas, imponer multas a cofrades desobedientes, encargos obras para reparar la fábrica de la iglesia, el orden de los pasos en las procesiones, etc. Por otra parte, uno de los derechos del Concejo por su Patronazgo sobre los conventos era que uno de sus caballeros Regidores llevase colgado al cuello la llave del Sagrario durante el Jueves Santo hasta los oficios del siguiente día<sup>17</sup>.

Estas celebraciones multitudinarias florecen en toda España en los siglos XVII y XVIII, a pesar de contar con detractores como los economistas liberales y los enciclopedistas, que abogaban por la extinción de las cofradías sacramentales con el achaque de que eran contrarias a la Ley 4, tít. 14, Lib. 8 de la **Nueva Recopilación**<sup>18</sup>.

La Semana Santa tanto en Trujillo como en el resto de España, conmemorativa de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, es como un mensaje recordatorio de la Redención, en que por medio de imágenes más o menos artísticas se evoca con un profundo sentido espiritual este Misterio, que es lo esencial en las procesiones, mientras que algunas corrientes del siglo XVIII, dirigidas por los llamados "Cristiano-progresistas", pretendieron atacar esta manifestación de fe, con la pretensión de que suprimiéndolas quedaran solamente los actos litúrgicos, cuando en realidad se pueden complementar recíprocamente los actos litúrgicos con las procesiones. Además, eran muy populares entre los ciudadanos de Trujillo las representaciones teatrales que la **Cofradía de la Caridad** hacía en la Casa de Comedias<sup>19</sup>.

En el siglo XVIII, los abusos seudorreligiosos que incluso entran en la superstición crean las primeras crisis, Carlos III publica en 1777 una Real Cédula en la que prohíbe la presencia de disciplinantes, empalados o aspados y otros espectáculos en las procesiones de Semana Santa. Es, precisamente, por estos años cuando se acrecienta el uso de los hábitos, quizás para preservarse de las manchas de cera o tal vez para evitar el deterioro de la ropa en la estrechez de las callejuelas. Hasta entonces,

15 Contrato y Concordia entre la Cofradía y Hospital de la Santa Caridad y la Cofradía de Jesús de Nazaret, 11 de enero de 1674. Francisco Márquez, escribano. Arch. Municipal de Trujillo, fol. 1.

16 Archivo Municipal de Trujillo, 1-4-157-9, 13 fols. Traslado a 11 de enero de 1671.

17 Acta de sesiones del Ayuntamiento, 24 de diciembre de 1707. Arch. Municipal de Trujillo.

18 Dictámenes enviados al Consejo de Castilla, 23 de abril de 1789. Archivo Histórico Nacional. Sala de Gobierno de Castilla, leg. 827.

19 Archivo Municipal de Trujillo, Legs. 240 y 244, Acuerdos del 1 de julio y 5 de agosto de 1709.

la única cofradía que marchaba en las procesiones con túnica y capa era la de Jesús Nazareno. Los nuevos hábitos tendran el color característico del mandil gremial al que representaban, naciendo así el cromatismo en los hábitos de la Semana Santa que fue desapareciendo en nuestra ciudad a lo largo de los años.

Tras el Decreto de Carlos III, en 1783, en el cual ordena la extinción de hermandades gremiales y todas las erigidas sin autoridad real o eclesiástica, decretando que únicamente podrán subsistir las aprobadas por ambas jurisdicciones y las Sacramentales, desaparecen por completo las cofradías de la Vera Cruz y de Caballeros de San Martín, que en la práctica de la realidad casi eran inexistentes, se limitaban a acompañar en los desfiles procesionales a las cofradías de la Caridad y de Jesús Nazareno, éstas sí continuarán organizando la Semana Santa.

Las cofradías trujillanas ven como su acervo espiritual se enriquece con la concesión de nuevas indulgencias o ratificación de otras antiguas, con el consiguiente aumento del fervor de sus miembros y mayor veneración de sus advocaciones titulares. Todo este auge se va a ver interrumpido con la Guerra de la Independencia. Precisamente, en Trujillo, se suspenden los desfiles procesionales de 1809, ante la proximidad de las tropas francesas y el consiguiente abandono de la ciudad por parte de sus vecinos<sup>20</sup>. Sin duda, fue el momento más difícil tanto para la población como para algunas de nuestras antiguas cofradías.

Con la invasión francesa, en 1809, desapareció la **Cofradía de la Caridad** con la destrucción del Hospital. La iglesia no corrió la misma suerte, quedó abierta al culto y continuó en ella la **Cofradía de Ntro. Padre Jesús** que siguió celebrando los cultos de Semana Santa a partir del año 1811, fecha en la que se fundará la **Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad**.

El día 12 de diciembre de 1820, un grupo de representantes de los ciudadanos de Trujillo acudieron al Jefe Político Superintendente de la Provincia, en súplica de que la Caja de Crédito Público no se incautase de los bienes y rentas del Hospital de la Caridad, pues aunque estaba arruinado el edificio que servía para curar a los enfermos a causa de la guerra de 1809, proyectaba el Concejo destinar los bienes para la creación de un Hospital Municipal. En 1856 un vecino de Trujillo adquiere el Hospital de la Caridad por 8.200 reales<sup>21</sup>. Por Real Orden de 1874, El Jefe Político accedió a la creación de un Hospital Municipal, que fue creado en la plazuela de los Descalzos<sup>22</sup>.

A las funciones que anualmente celebraba la **Cofradía de Ntro. Padre Jesús** acudían un gran número de cofrades y devotos. Oradores sagrados ocuparon el púlpito de la iglesia de Jesús predicando en sucesivos Miércoles de cuaresma y en riguroso orden los hechos más destacados de la Pasión: Oración en el Huerto, venta, prisión de Jesús, bofetada, azotes, colocación de la corona de espinas, cruz a cuestas, concluyendo todos estos actos con el canto del "Miserere", a excepción del último Miércoles que era santo y al concluir la predicación, a las cinco de la tarde, se iniciaba la procesión a las cinco de la tarde de Ntro. Padre Jesús y los demás pasos que componían el desfile de ese día: Oración en

20 Es muy explícito el fol. 1 del Libro de Bautismos, 1809-1833. Arch. Parroquia de Santa María. También, hay varios libros en el Arch. Municipal de Trujillo que recogen la situación precaria de la población tras la invasión francesa. Leg. 444. Acuerdos, 1842, fol. 138. Leg. 962. Libro 3. MADDOZ, P.: *Diccionario geográfico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar*. Madrid, 1846, t. XV, pp. 169.

21 A.D.H. Leg. 56. Bienes Nacionales. Expediente de ventas núm. 202.

22 Sobre las vicisitudes que tuvo que pasar el Hospital de la Caridad véanse varios documentos existentes en el Archivo Municipal de Trujillo. Leg. 469. Libro de Acuerdos de 25 de marzo de 1867, fol. 30 y vº; Leg. 1215, libro 3. Expediente de subasta para la reedificación de parte del edificio del Hospital Municipal de Trujillo.

el Huerto, Verónica, Señor atado a la Columna, Señor de las Espinas, San Juan Evangelista, Bendita Magdalena. El Jueves Santo a las ocho de la noche tenía lugar el sermón de la Pasión<sup>23</sup>. La procesión del Viernes Santo era organizada por la **Cofradía de la Soledad** que tenía sus propios estatutos y actuaba ajena a la otra Cofradía.

En Noviembre de 1846 los hermanos de la **Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno** acuerdan llevar un distintivo en los actos públicos a los que asistan, éste consistirá en un escapulario con la imagen de Nuestro Padre Jesús llevando la cruz a cuestas, estampada en tafetán, color morado y en el reverso una inscripción (N.P.J.N.)<sup>24</sup>.

El 28 de marzo de 1847, las Cofradías de Ntro. Padre Jesús y la Soledad acuerdan organizar las procesiones y las funciones religiosas en común, pero aún habría que esperar un año para la unión de ambas cofradías. Todas estas reuniones tenían lugar en la sacristía de la iglesia de Jesús. Se solicita al Ayuntamiento ayuda económica ante la precaria situación de la población a raíz de la Desamortización para las funciones religiosas<sup>25</sup>.

La Cofradía de Ntro. Padre Jesús organizaba la procesión del Miércoles Santo y la de la Soledad, el Viernes Santo. En Junta celebrada el Domingo de Ramos, 28 de marzo de 1847, se avienen a que la procesión que hace la Cofradía de Ntro. Padre Jesús el Miércoles Santo asistan los hermanos de la Soledad con sus insignias, estandarte y seis velas; participando también éstos, en la procesión que el Viernes Santo hace la de la Soledad. Y que los hermanos de ambas Cofradías asistan a los actos religiosos que en la Semana Santa se celebran en el templo de San Francisco, siendo uno de ellos el Sermón de las Siete Palabras, Descendimiento y Soledad, el Viernes Santo<sup>26</sup>.

Los pasos que salían en la procesión del Miércoles Santo: Oración en el Huerto, la Verónica, el Señor atado a la Columna, el Señor de las espinas, Jesús Nazareno, la Magdalena, San Juan y la Soledad<sup>27</sup>. El recorrido procesional era el siguiente: De la calle Encarnación a la calle Nueva, en dirección a la plazuela de San Miguel, subía por las calles Sofraga y Sillerías hasta la Plaza Mayor, en donde daba la vuelta alrededor de la misma, seguidamente bajaba por las calles Carnicerías y Herreros hasta el templo de San Francisco, en donde concluía. Las imágenes eran trasladadas el Jueves Santo a la iglesia de Jesús, después de sermón de Pasión.

En el año 1848, se agrega la **Cofradía de la Piedad** a la de Jesús, considerando además que la imagen de la Virgen de la Piedad se venera en la iglesia de Jesús, desde la destrucción de su ermita con motivo de la invasión francesa de 1809<sup>28</sup>. Desde entonces, la divisa de la Piedad iniciará el desfile procesional del Miércoles Santo junto con el estandarte de la Cofradía de Jesús. Atendiendo a los

23 Desde el año 1847 comenzó a predicarse el Jueves Santo en la iglesia de San Francisco. Con anterioridad, se celebraba en la madrugada del Viernes. Pero, al cometerse muchas irreverencias en la noche del Viernes, se cambió al día anterior. Libro de Acuerdos de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús, 1847, fol. 8. Arch. Parroquial de Santa María de Trujillo.

24 Libro de Acuerdos y Concordias de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús, 1846, fols. 1 y 5 vº.

25 Arch. Municipal de Trujillo, leg. 449. Acuerdos del 12 de marzo de 1847, fol. 21.

26 Libro de Acuerdos y Concordias de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús, 1847, fol. 13.

27 Libro de Acuerdos y Concordias de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús, 1847, fols. 15 y 16.

28 Libro de Acuerdos y Concordias de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús, 7 de enero de 1848, fol. 20 vº. Archivo Parroquial de Santa María de Trujillo.

beneficios que producían los miembros de la Cofradía de la Piedad a la de Jesús Nazareno, se acordó que en obsequio y culto a la Virgen se haga una fiesta el domingo siguiente al día de la Asunción de Ntra. Sra. el 15 de agosto<sup>29</sup>.

El día 5 de febrero de 1848 se unen las **Cofradías de Jesús** y la **Soledad**<sup>30</sup>, que se habían reorganizado aún con mayor fuerza que antes de que fueran extinguidas con motivo de la Desamortización. En el siglo XIX, la **Cofradía de Ntro. Padre Jesús** adquirió algunas imágenes que vendrían a sustituir a otras homónimas que se encontraban en mal estado de conservación, como es el caso de la imagen de San Juan.

En 1923 cesó el culto en la iglesia de Jesús. Su retablo fue depositado en la parroquia de San Francisco. Un año después, la **Cofradía de Ntro. Padre Jesús** fue reorganizada bajo el título de **Cofradía de Jesús del Santo Sepulcro y Ntra. Sra. de la Soledad**, que obtenía el título posesorio de la iglesia de Jesús ante el Juez de Primera Instancia don Rufino Gutiérrez. De esta manera el espíritu cofradiero de Trujillo conoció una renovación espiritual, intensificando los cultos a sus advocaciones titulares.

Tras una tímida paralización de las procesiones de Semana Santa en los años 30, volvieron las imágenes a las calles, aumentando el recorrido de las mismas de acuerdo con el ensanche de la población. Sin ninguna duda podemos asegurar que una de las épocas más brillantes de las procesiones de Trujillo fue la que corresponde a la década de los cincuenta, no solo por la brillantez que adquieren entonces los desfiles procesionales sino por el número de personas que se reúne en los cultos que se realizan en la parroquia de San Francisco.

En los sesenta, por el contrario, suponen cierto retroceso de las procesiones de Trujillo. La emigración desvinculó de la ciudad a muchas personas tradicionalmente ligadas a la **Cofradía del Santo Sepulcro y Ntra. Sra. de la Soledad**. Algunas imágenes dejaron de salir en procesión, tal es el caso de San Juan o la Bendita Magdalena. Parte de la juventud vive el síndrome del Mayo del 68 parisino. Influye también, la creación de nuevos barrios en todo ello, con la consecuente desvinculación de las familias a sus antiguas parroquias.

En los años ochenta se inicia una recuperación de cofradías y desfiles. En el año 1984 se funda la **Cofradía de San Juan** y un año después se actualiza la **Hermandad del Cristo del Perdón** con la renovación de sus estatutos (fundada en el año 1952). En el corto espacio de dos años irán surgiendo nuevas cofradías en Trujillo que se sumarán con sus hermanos de paso y luz, imágenes, estandartes y bandas de música, a los desfiles procesionales. De esa recuperación fueron protagonistas un buen número de personas jóvenes que se incorporaron a las tareas cofradieras. Al mismo tiempo que se alejaba el miedo, vivido en los setenta, de tener que dejar en el templo, por falta de hermanos de carga, alguna imagen.

En el año 1992, se crea con renovadas ilusiones la **Junta de Cofradías y Hermandades Penitenciales de Trujillo** que tiene encomendada la tarea de la organización de las procesiones de Semana Santa. Se reanudan los famosos pregones en la voz carismática de don Agustín Villanueva, que habían decaído en los años setenta parejos a las procesiones, y la **Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias** editan nuevas guías y carteles. En la actualidad, estas cofradías y hermandades han llevado a cabo la loable labor de restaurar sus imágenes e influyen decisivamente en la brillantez de los desfiles procesionales.

29 Libro de Acuerdos y Concordias de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús, 14 de febrero de 1876, fol. 99.

30 Libro de Acuerdos y Concordias de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús, 1846-1884, fol. 11 y 22.

## ESTUDIO ARTISTICO DE LAS IMAGENES PROCESIONALES

### 1.- DOMINGO DE RAMOS

Este paso, conocido popularmente como "La borriquita" sale en procesión el Domingo de Ramos. Es imagen de Olot adquirida por la parroquia de San Martín en 1952.

### 2.- ORACION EN EL HUERTO

Es una obra un poco alejada del dramatismo con que los evangelistas describen esta escena, ésta se halla inundada de serenidad y calma, quedando marcada por ese ángel de apolínea belleza, en contraste con la figura más pequeña de Cristo, cuya cabeza se alza, elevando los ojos hacia el cáliz.

Fue adquirida en el año 1917 en un taller valenciano para incorporarla a las que ya salían en procesión. La iniciativa partió de la familia Blázquez Mediavilla que la donó a la parroquia de San Francisco para tal fin. Este paso ha sido restaurado en 1992 en el Taller de Restauraciones Artísticas de Trujillo.

### 3.- CRISTO AMARRADO A LA COLUMNA

Es, probablemente, obra de hacia 1678, realizada por algún discípulo del taller madrileño de Pedro Alonso de los Ríos, imitador tardío de Gregorio Fernández. Esta imagen es semejante al Cristo atado a la Columna del Convento de las Bernardas del Sacramento. Es obra de buena calidad artística, con líneas serenas, modelado de sobrio realismo y ampuloso paño anudado a la cadera. El artista ha sabido expresar en esta imagen de Trujillo el gusto popular por lo emotivo como cauce de expresión religiosa. Esto justifica también la tendencia realista que se manifiesta con gran crudeza. Es evidente la acentuación de los valores puramente formales y la fuerza con que está tratado un tema de tanta hondura dramática.

Es obra anónima de la escuela castellana del siglo XVII. Perteneció a la **Cofradía de Nuestro Padre Jesús** y se veneró en la iglesia de Jesús. Hoy es propiedad de la iglesia parroquial de Santa María la Mayor y se encuentra en su filial San Francisco.

### 4.- CRISTO CAUTIVO

Vulgarmente conocido como "Cristo de Medinaceli", por exponerse en besapiés el primer Viernes de marzo, a imitación del célebre Nazareño madrileño. Esta imagen sustituyó en el siglo XIX a una notable obra artística de Jesús Nazareno, del siglo XVII, que aún se conserva en la iglesia de San Francisco, aunque en muy mal estado de conservación. Esa imagen del Nazareno era la titular de la iglesia de Jesús en la que se daban cita la mayor parte de imágenes procesionales de la Semana Santa, antes de que cesara el culto en ella.

### 5.- "JESUS NAZARENO"

En nuestra nomenclatura piadosa reservamos el título de Jesús Nazareno a las representaciones de Cristo cargado con la cruz, camino del Calvario, aunque en sí mismo el apelativo sea en cierto modo gentilicio por haber vivido Jesús en Nazareth.

La figura de Jesús Nazareno, que se conserva en el Convento de San Pedro de Trujillo, obra del siglo XIX. Fue donado al citado Convento por los hermanos Vázquez, del capital que debían<sup>31</sup>. Es una imagen que invita a la profunda y participativa conmiseración y delata los carismas de su anónimo autor, que estaba formado evangélicamente para ejecutar esta obra con acierto.

### 6.- CRISTO DEL PERDON

Recibe culto en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor, en la capilla de los Loaisas. Es obra de la segunda mitad del siglo XVIII, presentando paño de pureza anudado al lado derecho, y rostro doliente, bien tallados los huesos y las venas. Se halla dentro de la línea barroquizante del realismo

31 RAMOS RUBIO, J.A.: *Estudio sobre los conventos de la T.O.R.F. de Trujillo*. Cáceres, 1991, p. 81.

del siglo XVIII, aunque éste es moderado, dotado de una expresión patética pero sin extremismos, de modelado correcto.

Esta obra no aparece documentada en los libros de fábrica de la parroquia, es muy probable que se trate del mismo Crucificado que estaba en la dehesa de los Quintos de Bobadilla. Esta dehesa fue propiedad de la iglesia de Santa María, hasta el 23 de junio de 1800. En dicha fecha se vendió al conde de Torres Arias y Marqués de Santa Marta en 930.000 reales. En esta dehesa había una ermita en la que era muy venerada una imagen de Cristo crucificado<sup>32</sup>.

#### 7.- NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS

Este notable grupo escultórico procede de la iglesia de Jesús y fue trasladado a la parroquia de San Francisco, en cuyo retablo mayor fue colocado, cuando cesó el culto en aquella iglesia.

Es obra de fina ejecución y gran nobleza. Es un conjunto escultórico de exquisito realismo, según el tipo de Alejandro Carnicero, de mediados del siglo XVIII.

#### 8.- SAN JUAN

Perteneció a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno que lo adquirió en 1884 para sustituir a otra imagen del siglo XVIII que se encontraba en mal estado de conservación. La efigie antigua de San Juan fue entregada a doña Paz Orellana, en atención a los beneficios que esta señora estaba haciendo a la Cofradía de Ntro. Padre Jesús<sup>33</sup>.

La imagen de San Juan formó el Calvario junto a la imagen de la Soledad y la Magdalena, y con el Cristo de Limpias, que actualmente se encuentra en la sacristía de San Francisco, retirado del culto.

#### 9.- CRISTO YACENTE

Es una de las imágenes titulares de la **Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro y Ntra. Sra. de la Soledad**. Esta talla moderna, de los talleres de Olot, fue donada a la Cofradía por doña María Guillén Cano en el año 1923. El modelado del cuerpo es de una gran belleza plástica, que se concentra en la cabeza, de honda expresividad, pero sin concesiones a efectismos dramáticos de facilón realismo. Presenta rasgos bien definidos de una cabeza noble, ojos sermicerrados, boca entreabierta, con los cabellos y la barba extendidos en cuidados mechones.

Esta imagen vino a sustituir a una talla de principios del siglo XVII, castellana de bastidor, obra del último tercio del siglo XVII, que se conserva en el coro alto del Convento de San Pedro. Es propiedad de la **Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad**. Está retirada del culto.

#### 10.- OTRAS IMAGENES

En este apartado vamos a estudiar el resto de imágenes que en otras épocas formaban parte de las procesiones de la Semana Santa y que en la actualidad se conservan en templos y conventos de la ciudad.

Tal es el caso de la **Magdalena**, imagen de tambor, que solamente tiene talladas la cabeza, manos y pies. Es obra del siglo XIX, fue adquirida por la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno<sup>34</sup>. Esta imagen podía venerarse hasta los años 60 en un retablo que había en el muro de la Epístola de la parroquia de San Francisco, y procedía de la iglesia de Jesús. En la actualidad se encuentra en el coro de la citada iglesia de San Francisco.

32 Cláusula que se encuentra en el Libro Misas de Difuntos, 1707. Archivo Parroquial de Santa María de Trujillo.

33 Libro de Acuerdos y Concordias de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús, 27 de febrero de 1884, fols. 135 y 137 v°.

34 Libro de Acuerdos y Concordias de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús, 1846-1884, fol. 11 y 22.

En el convento de San Pedro se conserva una imagen de **Ntra. Sra. de la Soledad**. Es obra de estimable factura del último tercio del siglo XVII, de bastidor, tiene talladas la cabeza, las manos y los pies. Estuvo en la iglesia de Jesús. Con motivo de la Desamortización, se extinguieron las Cofradías de Ntro. Padre Jesús y Ntra. Sra. de la Soledad, que fue reorganizada algunos años después<sup>35</sup>.

La imagen de **Ntra. Sra. del Mayor Dolor**, de estimable factura y expresivo realismo, es obra castellana del primer tercio del siglo XVIII, llegó al monasterio de San Miguel de Trujillo en el año 1836. Procedía del extinguido Convento de la Encarnación, hoy conocido como Colegio de la Salle.

Culminando la Semana con el **Domingo de Pascua**, conocido a nivel nacional. Las mujeres visten el traje típico de pastora y los hombres el traje de pastor o el típico pañuelo rojo, bailan y entonan en la Plaza las tradicionales canciones compuestas por el poeta trujillano "Goro", con música del grupo "Claveles", canciones como el famoso "**Chiviri**".

Los trujillanos y trujillanas tienen su forma peculiar de festejar este acontecimiento. Ataviados con el traje regional, o con un pañuelo rojo al cuello, muchos de ellos, sobre todo los niños, acompañados por un cordero o un cabrito; se reúnen en la Plaza Mayor que se viste de un gran colorido y mucha alegría. Comienzan los acordes y todo el mundo canta y baila canciones populares que han ido pasando de padres a hijo durante generaciones. Desde hace pocos años este festejo ha comenzado a celebrarse desde el sábado a las doce de la noche, aunque el gran colorido de refajos, corpiños, pañuelos, aderezos...lo disfrutamos el domingo a partir de las doce de la mañana.

Ya saben, como dice la canción si quieren "pasar un buen rato, como Trujillo no hay nada".

En Mayo se celebra las fiestas al patrón de Trujillo, el **Cristo de la Salud**, en la ermita de San Lázaro. La fiesta religiosa se basa en la novena y en la fiesta que se celebra el primer domingo de mayo y que consiste en una popular y ancestral puja de objetos donados al Cristo y la Misa Mayor.

La **feria de junio** en Trujillo era importantísima a nivel nacional, incluso se la menciona en la popular zarzuela "Luisa Fernanda", según han ido pasando los años ha ido perdiendo toda su celebridad. No obstante, han surgido con gran ímpetu la Feria Agroganadera, construyéndose en Trujillo el Mercado Regional de Ganados, y la Feria del Queso, otorgándose a Trujillo el privilegio de tener la "Feria Nacional del Queso".

La fiesta de mayor tradición que se celebra en Trujillo es la **Asunción de María**, el 15 de Agosto. El centro festivo se localiza en torno a la parroquia de Santa María la Mayor. Para conocer la enorme trascendencia de esta festividad, hemos de remontarnos al 25 de Enero de 1232, fecha de la reconquista de Trujillo.

Todo el ejército cristiano aclamó a la virgen con el título de la Victoria por patrona y especial abogada de la reconquista.

La mezquita árabe se purificó, alzándose sobre un solar el majestuoso templo de Santa María, en donde se daba culto a la imagen de Ntra. Sra.

Coincidiendo con estas fiestas, la barriada de **La Piedad** celebrada también sus fiestas religiosas en honor a Santa María. Las festividades lúdicas consisten en verbena, vaquilla del aguardiente y actividades adaptadas a los niños: marionetas, juegos como la gynkana, etc...

---

35 Acuerdos y Concordias de la Cofradía de Jesús de Nazaret. Arch. Parroquial de Santa María de Trujillo.

Celebrándose las fiestas patronales en honor a **Santa María de la Victoria** a finales de agosto, principios de septiembre.

Nuestra ciudad es uno de los solares de más valiosa y sugerente riqueza monumental; vibran en sus viejas callejuelas, como en parte alguna, las voces elocuentes de una casta señorial, aventurera, luchadora y mística. Estas callejas fueron testigos mudos, en los años oscuros del Medioevo, de una empresa militar y mítica que fue la base de nuestra historia mariana, del tesoro artístico, histórico y religioso más importante que conserva nuestra Ciudad, y que se corona como su columna vertebral, su Patrona: la Virgen de la Victoria.

La participación de unos guerreros en la batalla contra los árabes y su creencia en Ntra. Sra. como su salvadora fue crucial para poder comprender la historia y la tradición de una ciudad que a lo largo de los años fue la más importante de Extremadura y sus hombres cumplieron una meta encomendada allende de los mares, convirtiéndose Trujillo en "Ciudad Universal".

El culto a la Virgen con el Niño se inició en la parroquia de Santa María, bajo la advocación del Misterio de la Asunción. Fue la imagen de mayor devoción en Trujillo, hasta el año 1531, fecha en la cual el concejo acordó construir una capilla en el castillo para venerar en ella a la imagen que ejecutara Diego Durán, de vara y dos tercios, bien dorada y lucida, adornos que estuvieron a cargo de Antón Torino y Juan Notario. Esta imagen sería la Patrona de Trujillo, la Virgen de la Victoria, estando colocada entre las torres del castillo en el escudo de Trujillo. El hecho de situar a la imagen de esta manera responde con la tradición que afirma la intervención milagrosa de la Virgen en la conquista de la villa, pues se apareció entre dos torres concediendo la victoria a las tropas cristianas. Es una imagen de gran belleza, que muestra a la Virgen en pie, con el Niño desnudo en su izquierda; tratada con formas blandas, constituye un buen ejemplar de arte renacentista.

En 1809, con motivo de la entrada de las tropas francesas en Trujillo, D. Agustín Serrano, criado del Marqués de la Conquista, escondió la sagrada imagen en el Palacio de la Conquista. En 1854 fue devuelta la imagen de la Patrona a la fortaleza. En la festividad del año 1912, se inauguró la nueva capilla del castillo, la obra fue costeada por el Excmo. Sr. Marqués de Albayda. Coincidiendo con este hecho se quitó la policromía a la imagen de la Patrona.

En 1921 fue fundada la Cofradía de Mujeres del Stmo. Cristo de la Salud y de la Stma. Virgen de la Victoria, que será el germen de la futura Hermandad "Virgen de la Victoria".

El día 8 de marzo de 1944, se firmaban los estatutos para el régimen y administración de la Hermandad de Caballeros de la Stma. Virgen de la Victoria de Trujillo. La comisión la formaron don Rafael García López, don Pedro Lozano Degea, don Manuel Gómez-Santana Diz, don Valentín Pérez Palomino, don José María Muñoz Martín, don Galo de Santa Eduvigis Rubio, don Sebastián Flores Tapia, don Damián Rubio Toribio, don Mariano Montero Cabanillas y don Agustín Grande Candelo. También colaboró mucho el entonces Alcalde don Julián García de Guadiana.

En 1950 se realizaron nuevas ampliaciones en la ermita del castillo. Mientras tanto la imagen de la Patrona fue venerada en la iglesia de Santiago.

El 18 de octubre de 1953, el Nuncio de S.S. en España, el Eminentísimo Cardenal Cicognani colocó sobre las sienes de nuestra Patrona la corona labrada por D. Félix Granda en Madrid, realizada con el dinero y las joyas de todo un pueblo.

La ciudad de Trujillo ha profesado a lo largo de los años una entrañable devoción a la Stma. Virgen, concretada en la advocación e imagen de Ntra. Sra. de la Victoria, en cuyos orígenes se entremezclan

la historia y la leyenda. Cada trujillano llevamos grabados desde niños en la retina del corazón la imagen maternal de nuestra Patrona. Recordar es volver a pasar por el corazón algo acontecido previamente para recrear gratitudes y reavivar amores.

## **GORO, EL CREADOR DE LAS COMPOSICIONES POPULARES TRUJILLANAS**

Gregorio Rubio Mariño, popularmente conocido como "Goro" es el autor de la letra del "Chíviri" entre otras. Nació en Trujillo el 30 de mayo de 1893, hijo de Gregorio Rubio Tercero y Sofía Mariño Jiménez. Se casó con Justa García Parra el 28 de abril de 1917. Murió el 30 de julio de 1965.

Fue redactor de LA OPINIÓN (periódico local que ya no existe) y corresponsal de ABC, por lo que se le ofreció un homenaje en el año 1931.

Las poesías y coplas de Goro reflejan el sentir, el vivir de su época; las costumbres son relatadas con humor; algunas de sus coplas se han convertido en canciones populares, de ellas la más conocida es el por supuesto el Chíviri, canción que ha dado nombre a esta fiesta popular declarada de interés turístico. Poesías dedicadas a carnavales, a política, a la patrona de Trujillo, nuestra Virgen de la Victoria,... nos pasean por los años 20, 30, 40 y 50 haciendo revivir el pasado, siempre con humor y alegría.

En el pleno del Ayuntamiento de Trujillo, el 28 de febrero de 1978, se adoptó el acuerdo de solicitar la concesión de una calle a su nombre, siendo concedido por el Excmo. Gobernador Civil de Cáceres el 21 de junio de 1978.

En 1982 recibe un homenaje póstumo por la Comisión de Carnavales.

# EL DISCURSO RURAL DE MIGUEL DELIBES EN CASTILLA, LO CASTELLANO Y LOS CASTELLANOS

Jorge Urdiales Yuste

**A**caba la década de los 70 y Miguel Delibes recibe un encargo: escribir un libro sobre Castilla, su región. La colección "Espejo de España" se quiere completar con el texto de Delibes, con la visión que tiene el maestro de su querida Castilla. El escritor, que lleva mucha reflexión a cuestas sobre lo que ha sido y es su tierra, no acepta el reto. Él no es un ensayista. Pero Rafael Borrás, director literario de la editorial le hace ver que sus novelas son todo un ensayo sobre Castilla. Y así comienza Delibes a coger de aquí y de allá un texto tras otro para formar este libro.

Nadie podría escribir sobre el tema ni con mejor conocimiento ni con mayor autoridad.

El estudio que hace Delibes de esta región española se compendia en 20 capítulos en los que brota la esencia de Castilla, de los castellanos y de lo castellano: su religiosidad, la sumisión de las gentes a lo que tenga que venir del cielo, el apego a la tierra, la desconfianza ante lo nuevo, su filosofía socarrona...

Cada capítulo va precedido, en letra bastardilla, de una breve introducción al tema que aprovecha el autor para exponer didácticamente las ideas más importantes que va a tratar, sus tesis, que a continuación corrobora con un texto más extenso, elegido entre sus obras anteriormente publicadas.

En todas y cada una de las páginas del libro palpita el discurso popular-rural que maneja el maestro en su narrativa. Sin exageraciones, con naturalidad. Traslada a los folios el lenguaje que se está empleando en la Castilla de entonces y que esconde un modo de hacer y de ser que ha definido a los castellanos durante siglos.

Nos basta un capítulo de este libro (el capítulo II) para demostrar el vigor de este lenguaje en la narrativa de Miguel Delibes:

## Capítulo II. Dependencia del cielo (pp. 41 a 51)

Resumen del capítulo

Ya Estrabón calificó la meseta norte como "un país frío, áspero y pobre". Castilla es tierra de monocultivo y de pocas lluvias. Apenas si el 10 % de su tierra es de regadío. El resto es tierra de cereal y de secano muy precario.

Además de ser muy escasa en agua, el agua de lluvia la hace más insegura todavía. La siembra puede retrasarse por la falta de lluvia en el otoño; puede perderse la segunda siembra por falta de lluvia en la primavera o puede luego perderse por el pedrisco cuando ya las mieses están a punto para la cosecha.

Castilla necesita agua otoñal para la siembra, hielo en diciembre para que la planta se afirme, aguarradillas en abril para que el sembrado esponje y sol fuerte en junio para que la caña espigue. Casi nunca se dan estas circunstancias al completo.

En definitiva, la buena cosecha depende, más que de la labor de los agricultores, del cielo y del clima. El autor dice que si el cielo de Castilla es tan alto, es porque lo habrán levantado los castellanos de tanto mirarle.

El refranero está lleno de refranes que atestiguan esta dependencia del clima: "Año de nieves, año de bienes"; "septiembre, o seca las fuentes o lleva los puentes"; "en llegando San Andrés, invierno es"; "si la Candelaria plora, el invierno está ya fora"; "en febrero un rato al sol y otro al brasero"; "marzo ventoso y abril lluvioso sacan a mayo florido y hermoso"; "si llueve en santa Bibiana, llueve cuarenta días y una semana". Todos abundan en esta idea: el clima es el primer factor del campo castellano.

## El discurso popular-rural en el capítulo II

Como en todo el libro y en cualquier otro texto de Miguel Delibes, el discurso popular-rural del maestro se puede dividir en palabras y expresiones. He aquí esas palabras que conforman el lenguaje rural castellano y que nos hablan de las faenas del campo, de los accidentes meteorológicos o de las elevaciones del terreno:

*Hablar hoy de una riqueza ganadera,(...) como en tiempos de la **Mesta**, resultaría desproporcionado.* (p. 41)

**Mesta:** asociación de ganaderos del Reino de Castilla, nacida oficialmente en 1273.

*Es un orden meteorológico que asegure un **tempero** adecuado para las siembras.* (p. 41)

**Tempero:** sazón y buena disposición en que se halla la tierra para las sementeras y labores.

*Hasta que el grano nació en las **eras**.* (p. 42)

**Eras:** cuadro pequeño de tierra destinado al cultivo de hortalizas; también pequeño cuadrado de tierra, duro y hasta con piedras, preparado para la trilla del grano.

*La siembra de cereales **tremesinos**.* (p. 42)

**Tremesinos:** trigo de primavera que brota en tres meses.

*La subsolación profunda, la **concentración parcelaria**.* (p. 42)

**Concentración parcelaria:** Acción del gobierno por la que se reagrupa y se redistribuye la propiedad de la tierra, muy parcelada por efecto de las herencias. Se consiguen así fincas de mayores dimensiones, más fáciles de labrar y un ahorro grande de tierras improductivas aprovechando linderos, accesos inútiles y terrenos perdidos.

*El abandono de tierras marginales y los tímidos ensayos de **irrigación**.* (p. 42)

**Irrigación:** aplicar el riego al terreno.

*La oveja que come **centellas** cría galápago en el hígado y se inutiliza.* (p. 42)

**Centellas:** hierba venenosa que se cría en los hondonales.

*Se afaná en abrir en el suelo pequeñas **calicatas** para comunicar las galerías. (p. 43)*

**Calicatas:** perforaciones o excavaciones que se hacen en un terreno para determinar la existencia de minerales.

*Correteaba en la **cascajera** persiguiendo a las lagartijas. (p. 43)*

**Cascajera:** Paraje donde hay muchas cascajos o piedras.

*Junto al **ribazo** voló ruidosamente una codorniz. (p. 43)*

**Ribazo:** porción de tierra con elevación y declive.

*La **calina** difuminaba las formas de los tesos que parecían más distantes. (p. 43)*

**Calina:** bruma.

*Un rumor sordo semejante al de los conejos **embardados** le anunció la salida del topo. (p. 43)*

**Embardados:** cubiertos de paja, brizna, espinos...

*Al alcanzar los **carrizos** se arrancó inopinadamente el águila perdicera. (p. 43)*

**Carrizos:** planta herbácea perenne perteneciente a la familia de las gramíneas.

*El cielo levantó y sobre el pueblo se cernía una atmósfera queda y transparente. (p. 46)*

**Queda:** quieta.

*Entraban diseminados, uno a uno, la negra boina **capona calada** hasta las orejas. (p. 46)*

**Capona:** dícese de la boina que ha perdido el rabito superior.

**Calada:** metida.

*Malvino se llegó a él con la **frasca** en la mano y se lo llenó sin que el otro se lo pidiera. (p. 47)*

**Frasca:** cierta vasija de vidrio que se emplea para el vino.

*El cereal estaba **encañado** y seco y en menos de cuatro horas se o llevó la trampa. (p. 47)*

**Encañado:** que ya había echado caña y que estaba a punto de desarrollar la espiga.

*No llegarían a diez **fanegas** las que cogimos en el término. (p. 47)*

**Fanegas:** medida de capacidad para áridos, que, en Castilla equivale a 12 celemines o 55 litros y medio.

*Las **argayas** estaban chamuscadas, ¿sabes? (p. 47)*

**Argayas:** filamentos de la espiga.

*Buena está cayendo. Los **relejes** están tiesos como en enero. (p. 48)*

**Relejes:** rodadas o carriladas.

*En la huerta no queda un **mato** en pie. (p. 48)*

**Mato:** matorral, apócope.

*No vio más que una nube de escepticismo, una **torba** resignación allá en lo hondo de las pupilas. (p. 48)*

**Torba:** Dícese de la persona que tiene un aspecto terrible, que da miedo. Dícese también de su gesto o de su forma de mirar.

*El Justino, que desde hacía dos horas bebía sin parar del **porrón** (...) (p. 50)*

**Porrón:** redoma de vidrio para beber vino a chorro.

*¿Puede saberse qué sucede para que arméis este **jorco** a unas cinco de la mañana? (p. 50)*

**Jorco:** fiesta o baile popular.

*Una vaca mugió **plañideramente** abajo, en los establos. (p. 50)*

**Plañideramente:** llorosa o lastimosamente.

*Los reflejos parecían de piedra y la tierra crepitaba al ser **hollada** como cáscara de nueces. (p. 50)*

**Hollada:** comprimir algo con los pies, pisar.

*Miraba ahora la verja y la cruz del pequeño camposanto en lo alto del **alcor**. (p. 51)*

**Alcor:** colina o collado.

*Las espigas se **combaban** cabeceando. (p. 51)*

**Combarse:** torcerse una cosa, abarquillarse, arquearse.

Las expresiones, que enriquecen el léxico español, aparecen también permanentemente en la narrativa de Delibes. Tengo recogidas 1.130 en mi segundo diccionario sobre el lenguaje rural del escritor: *Diccionario de expresiones populares en la narrativa de Miguel Delibes*. Bástenos nombrar los refranes de este capítulo II de *Castilla, lo castellano y los castellanos*:

*Setiembre o seca las fuentes o se lleva los puentes.*

Mes imprevisible tras los calores del verano en el que tanto puede no llover y secarse las fuentes, como llover a cántaros y arrasar las torrenceras con todo.

*En llegando San Andrés, invierno es.*

Por San Andrés, 30 de noviembre, se considera ya que ha llegado el invierno.

*Año de nieves, año de bienes.*

Cuando nieva mucho se empapa la tierra de agua, se alimentan los acuíferos subterráneos y el año es bueno por la fuerte humedad acumulada en el subsuelo. Cuando llueve mucho, parte del agua se pierde por los arroyos y laderas; cuando nieva, el agua penetra la tierra y la aprovecha toda.

*Si la Candelaria plora, el invierno está ya fora.*

La Candelaria se celebra el 2 de febrero, época en la que se espera la nieve. Si en lugar de ello, llueve, es señal de que el invierno duro ya pasó.

En febrero, un rato al sol y otro al brasero.

Febrero es un mes irregular en el que tanto puedes ponerte al sol y sentir calor, como en el mismo día o solo unas horas más tarde, sentir frío y necesidad de calentarte al brasero.

Marzo ventoso y abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso.

El viento y el frío de marzo y la lluvia de abril, hace que mayo sea un mes primaveral, hermoso y luminoso con el que comienzan los albores del buen tiempo.

Si llueve en Santa Bibiana, llueve cuarenta días y una semana.

Santa Bibiana se celebra el 2 de diciembre y como por esa fecha el invierno ya está muy entrado, la lluvia y el mal tiempo se prolongan mucho: cuarenta días y una semana.

Agua agostera, tronza la era pero apaña la rastrojera.

Las mieses, ya cortadas, se acumulan en las eras. La lluvia interrumpe las tareas de la trilla para recoger el grano, pero en cambio contribuye a que los rastrojos se pudran y se entierren, preparándolos así para las siembras de otoño.

Vista en su conjunto, la narrativa de Miguel Delibes es un reflejo del alma de Castilla en el siglo xx, con su lenguaje, sus costumbres, su manera de ser y de enfrentarse a la vida. Este capítulo II de *Castilla, lo castellano y los castellanos* es una de las mejores muestras de ello.

## **BIBLIOGRAFÍA**

DELIBES SETIÉN, Miguel (1994): *Castilla, lo castellano y los castellanos*, BARCELONA, Ed. Planeta.

# Llámallo compartir Llámanos futuro

**Caja España y Caja Duero** hemos dicho sí a crear juntas un gran futuro. Nace una nueva Caja, abierta a todos, en la que sumamos nuestras fuerzas para ofrecerte cada día el mejor servicio.

**Caja España** 

**Caja Duero** 